

# DATOS DE UN ESTUDIO SOBRE LA OCUPACIÓN HUMANA EN LA CORDILLERA CENTRAL DE COLOMBIA: EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO AEROCAFÉ (PALESTINA, CALDAS)

Por: Leonor Herrera,  
Cristina Moreno\* y Omar Peña\*\*

Fotografías: Proyecto  
Arqueológico Aerocafé

Palabras clave: Eje Cafetero,  
Precerámico, Marrón Inciso,  
Aplicado Inciso

Key words: Coffee Region,  
Pre-Ceramic, Incised Brown,  
Incised Applique

\* Docente del Programa de Diseño  
Visual de la Universidad de Caldas.

\*\* Direcciones de correo electrónico:  
[leonorherreraangel@gmail.com](mailto:leonorherreraangel@gmail.com),  
[crismoreno3000@gmail.com](mailto:crismoreno3000@gmail.com)  
y [omarqueologo@gmail.com](mailto:omarqueologo@gmail.com).

**Resumen:** El marco cronológico de la región estudiada comprende varios períodos de ocupación humana. Incluye el Precerámico, con fechas en el séptimo y sexto milenios a. C., seguido por un hiato de varios milenios que se termina con la recolonización hacia finales del último milenio a. C. A un primer período cerámico, Palma, escasamente representado, le sigue el segundo denominado Torre, que forma parte de la tradición Marrón Inciso. El tercer período, Palestina, está relacionado con estilos del valle del Magdalena caracterizados por la presencia de la decoración incisa intermitente. El cuarto, la cerámica del período tardío, denominado Mirador, corresponde al estilo Aplicado Inciso. En este texto se describen la cerámica y otros componentes culturales y bioantropológicos de cada período.

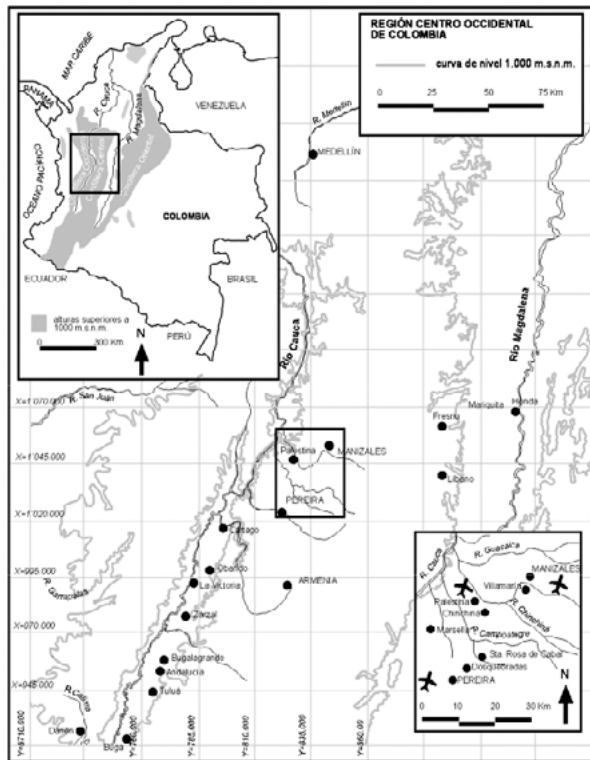
**Abstract:** The timescale for the region studied extends over various periods of human settlement. It begins with the Pre-Ceramic, with dates in the seventh and sixth millennia before Christ, after which there is a hiatus of several millennia ending with the recolonisation towards the end of the final millennium B.C. The first ceramic period, Palma, which is poorly represented, is followed by a second period called Torre, which is part of the Incised Brown tradition. The third period, Palestina, is related to Magdalena valley styles noted for their intermittent incised decoration. The fourth, late period pottery called Mirador, corresponds to the Incised Applique style. This text describes the pottery and other cultural and bio-anthropological components of each period.

## Antecedentes

En el año 2004, Tabares y Restrepo (2005) llevaron a cabo una prospección arqueológica en los terrenos donde se empezaba a construir el nuevo aeropuerto para el departamento de Caldas, en el municipio de Palestina (**Figura 1**). En el año 2005 el Centro de Museos de la Universidad de Caldas organizó el Proyecto Arqueológico Aerocafé y dio inicio a las excavaciones de rescate, las cuales se prolongaron, con varias interrupciones y a veces prolongadas, hasta el año 2012. Entre 2007 y 2016 se ha desarrollado el trabajo de laboratorio y se han producido once volúmenes del informe final (Herrera, Moreno y Peña, 2009; Herrera, Acosta, López, Tovar y Rodríguez, 2014; Herrera y Peña, 2014; Herrera, Sepúlveda y Jaramillo, 2015; Valencia, Tovar y Peña, 2014; Arroyave, 2015a; Arroyave, 2015b; Jaramillo, Tovar y Peña, 2014; Jaramillo, 2015; Rodríguez y Ospina, 2011; Rodríguez y Giraldo, 2015; Júyar, 2016; Herrera *et al.*, 2016). Al año 2016 el trabajo de laboratorio no se ha terminado y hay varios sitios pendientes para análisis del material cultural y redacción de los informes.

En 2011 se publicó un folleto divulgativo (Herrera, Moreno y Peña, 2011) de acuerdo con el compromiso que se adquiere al hacer arqueología preventiva de difundir entre la comunidad los resultados del estudio; otro texto divulgativo (Herrera, 2015) probablemente sea publicado en 2017. El texto de este artículo es el primer resumen dirigido a la comunidad académica.

Entre los varios temas de estudio propuestos al iniciar la investigación (Centro de Museos, 2005), estaba el de la construcción de un marco cronológico local, el cual se presenta en este texto. Dentro de este marco de referencia se discutirán temas como las transformaciones de los estilos cerámicos, de las costumbres funerarias y de la población desde el punto de vista bioantropológico.



**Fig. 1.** Mapas de Colombia, de la región centro occidental y de la región donde está ubicado el municipio de Palestina.

[Ver en Google Maps](#)



**Fig. 2.** Terraplenes del sector norte (km 1) del Aeropuerto del Café y el paisaje circundante (foto aérea del año 2006).

## El área de estudio

Ubicado en el Eje Cafetero, el municipio de Palestina es uno de los mayores productores de café del departamento de Caldas. Con alturas alrededor de 1550 msnm, su clima es húmedo y templado y su vegetación nativa era de bosque húmedo subtropical (bh-St). El terreno donde se construye el Aeropuerto del Café tiene alrededor de 3 km de largo y en su parte más angosta mide unos 200 m. El área comprende 110 hectáreas en la cima y laderas superiores de un espolón o contrafuerte de la cordillera Central, orientado de norte a sur y compuesto por colinas de relieve suave (**Figura 2**); por el oriente se alza desde el valle del río Chinchiná y por el occidente varias formaciones más bajas lo separan del río Cauca. Según Botero (2008), hace parte de una zona de montañas estructural-erosionales con cimas sub-agudas y formadas por rocas metamórficas y volcánicas cubiertas por mantos de ceniza volcánica depositados durante el Pleistoceno y el Holoceno.

Desde el punto de vista de la topografía se pueden distinguir tres zonas. En primer lugar, las superficies de las cimas de las colinas —cuyos relieves originales eran suavemente redondeados— que han sido niveladas artificialmente en diferentes épocas precolombinas y modernas. Estas colinas forman una cadena en el sector norte del aeropuerto (km 1 y 2 de la pista), la cual se bifurca en tres ramales separados por cursos de agua en el sector sur o km 3. La mayor cantidad, concentración y variedad de evidencias arqueológicas están en los sitios ubicados en estas lomas (**Figura 3**).

En segundo lugar, se distinguen las terrazas naturales formadas en las pendientes menos pronunciadas de las laderas de las colinas, que también han sido intervenidas por el hombre. Con excepciones directamente relacionadas con un mayor tamaño del área plana, los sitios con menores cantidades de material cultural y menos diversos están en estas terrazas (**Figura 4**).

**Fig. 3.** Sitios con superficies relativamente planas en el sector sur (km 3) en el año 2010; en primer plano el sitio 37 “La Primavera el Placer” al final de las excavaciones; a la izquierda de la carretera varios sitios intactos y a la derecha varios sitios intervenidos por las obras de ingeniería.



**Fig. 4.** Exploración de un sitio en una pendiente media del sector central (km 2) de las obras del aeropuerto.







**Fig. 5.** Construcción de la carretera perimetral oriental en pendientes pronunciadas.

En tercer lugar, se encuentran las pendientes pronunciadas en las cuales no se ubicaron sitios arqueológicos; la mayoría de estas pendientes están por fuera de los terrenos del aeropuerto. Sin embargo, en la construcción de las vías perimetrales que bordean la cadena de colinas en los km 1 y 2, se llevaron a cabo reconocimientos en el trazado de estas vías y monitoreos durante su apertura. En estos monitoreos se recuperaron escasas evidencias arqueológicas (**Figura 5**).

## Estado de avance

Entre 2005 y 2012 se adelantaron excavaciones de rescate en los sitios que la construcción del Aeropuerto del Café afectaría (**Figura 6**). El número total de sitios identificados es de ciento siete; de éstos, quince están por fuera del área de influencia directa del aeropuerto. De los noventa y tres restantes, en sesenta y cinco se desarrollaron todas las etapas del rescate arqueológico, en otros algunas de las etapas y finalmente hay una minoría de sitios que no se han explorado. Debido a fallas en los diseños, las obras civiles del aeropuerto se interrumpieron en 2010 y es probable que cuando se reinicie la construcción los cambios en los diseños impliquen que estos sitios no van a ser afectados, por lo tanto es innecesario intervenirlos arqueológicamente, por lo menos en un futuro cercano.

En la mayoría de los sitios explorados el trabajo se inició con pozos de sondeo hechos con pala en las intersecciones de una cuadrícula de unidades de 5 m de lado, seguidos por cortes exploratorios y cortes estratigráficos, excavaciones de pozos y otras estructuras verticales, así como excavaciones en área. Posteriormente, se retiró mecánicamente el horizonte A del suelo y tras un raspado manual se exploraron rasgos de relleno, huellas de postes, de caminos y de zanjas.

Para iniciar el trabajo de laboratorio se tomó un conjunto de seis de los sitios estudiados entre 2005 y 2006. Con el material cerámico de éstos, se diseñó una tipología cerámica orientada a detectar cambios temporales en ese material. A ésta se llegó usando dos clases de información.

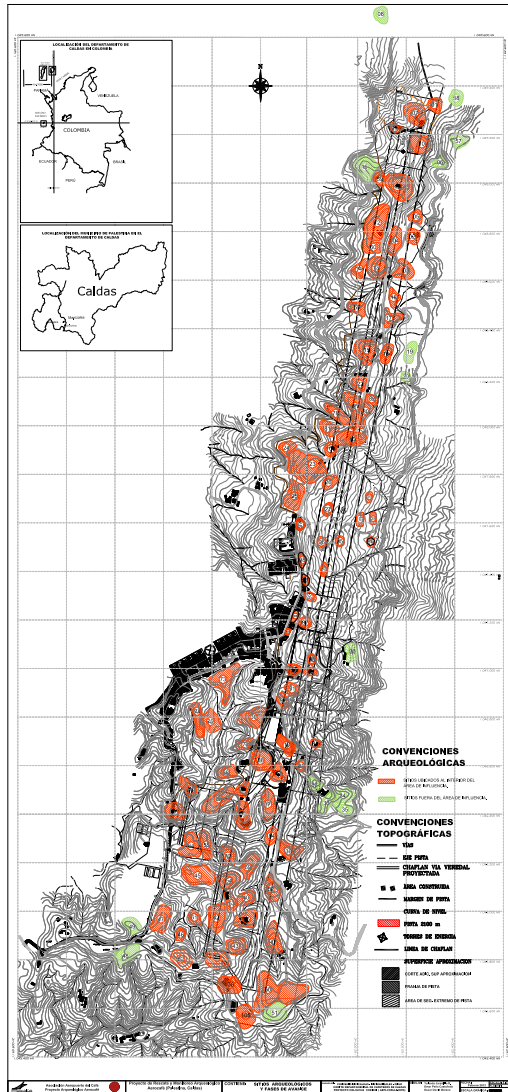


Fig. 6. Los sitios arqueológicos del Aeropuerto del Café.

Primero, el material cerámico de los cortes estratificados de estos sitios se analizó mediante seriación en forma similar a como la utilizó Peña (2004: 115) con el material de Santa Rosa de Cabal. Luego, se cotejaron los datos de la seriación<sup>1</sup> con el material de los conjuntos de vasijas contextualizadas procedentes de tumbas y otras estructuras verticales exploradas.

Para los materiales líticos precerámicos, la clasificación del material del sitio 39 “El Recreo Cancha”, el principal para esta época, que se había iniciado en 2009 e interrumpido en 2010, se retomó y terminó en 2016 (Acosta y Gacharná, 2010; Herrera *et al.*, 2016).

En cuanto a análisis especializados e interdisciplinarios, además de la obtención de doce fechas de radiocarbono, se ha hecho la identificación geológica de los materiales utilizados en los instrumentos y otros líticos recuperados, así como los de las lajas de las tumbas de cancel (Toro y Alvarán, 2010; José Arroyave, comunicación personal, 2016). Las muestras de macrorrestos más prometedoras fueron estudiadas por Morcote, Beltrán y Peña (2010); por su parte, Júyar (2014 y 2016) estudió los macrorrestos de todos los contextos precerámicos y una muestra de los de las ocupaciones alfareras. Se hizo un análisis preliminar de una columna del polen del sitio 39 (precerámico) con resultados positivos (Betancourt, 2011) y otro también preliminar pero poco informativo de una columna del sitio 11 (Velásquez, 2014). Se han realizado estudios de suelos y análisis físico-químicos en varios sitios (Botero, 2008 y 2010) y de cenizas volcánicas del sitio 39 (Michael Tistl, comunicación personal, 2010). Asimismo, Javier Aceituno hizo un análisis de almidones con muestras de tierra raspadas de instrumentos líticos del sitio 39<sup>2</sup>.

Todos los restos óseos humanos y animales fueron analizados (Rivas, 2008, 2009, 2011a y 2011b; Rodríguez y Ospina, 2011; Rodríguez y Giraldo, 2015). Las condiciones ambientales

1. Se serió únicamente la cerámica de los cortes y éstos no se interdigitaron.  
2. Análisis realizado por Javier Aceituno en el año 2015 sin publicar.

para la conservación de huesos y en general de vestigios orgánicos son, como en todo el Eje Cafetero, muy lesivas, debido a la acidez de los suelos, la alta pluviosidad y la humedad ambiental; la última se filtra a las cámaras de las tumbas y se condensa allí, lo cual forma microclimas con humedad relativa muy alta y variable que afecta el contenido de éstas. Muchas tumbas no contienen restos óseos, a lo sumo pudrimiento, y cuando sí los hay, por lo general se encuentran deteriorados y frágiles. A pesar de todo, dado el número considerable de tumbas excavadas, el conjunto de restos humanos es significativo para la región y permitirá enriquecer el conocimiento que se tiene sobre los aspectos biológicos de las sociedades del Gran Caldas a partir de futuros análisis más especializados.<sup>3</sup>



**Fig. 7.** Punta de proyectil de chert recuperada en una recolección superficial en el sitio 11 “El Mirador” [pieza N°. 894 en el inventario del Proyecto Arqueológico Aero-café].

## La etapa precerámica

Lo que podría ser el instrumento más antiguo encontrado en los terrenos del Aeropuerto del Café es una punta de proyectil elaborada en chert (**Figura 7**). Este material no se encuentra en Palestina y su área de probable procedencia es la cordillera Occidental en el departamento del Valle del Cauca.<sup>4</sup> Se recuperó en la etapa de monitoreo del sitio 11 “El Mirador” como un hallazgo superficial en un paleosuelo de color oscuro, que hasta el año 2005 estuvo a una profundidad

<sup>3.</sup> Por lo pronto una muestra de molares se sometió a un examen de microscopía electrónica de barrido en el Laboratorio de Física y Plasma de la Universidad Nacional sede Manizales y una muestra de cráneos a un examen de tomografía axial computarizada en la Fundación de Imágenes Diagnósticas de Armenia.

<sup>4.</sup> Los geólogos Alfonso Realpe, Miriam López, Eugenio Duque, Mauricio Alvarán y Luz Mary Toro revisaron este instrumento y agradecemos sus comentarios al respecto. Se consideró la posibilidad de que fuera hecho de un material volcánico, como riolita (que se encuentra por ejemplo en el alto río San Juan en límites entre los departamentos de Risaralda y Chocó) u obsidiana.



**Fig. 8.** Este corte en el talud sur del sitio 11 “El Mirador” muestra arriba el suelo actual, seguido por ceniza volcánica depositada en el Holoceno medio sobre un paleosuelo precerámico, que se desarrolló a partir de ceniza volcánica depositada a finales del Pleistoceno sobre una superficie denudada e irregular producida por movimientos tectónicos.

entre 2 y 3 m, pero que luego de haber sido destapado por la maquinaria quedó expuesto varios meses y se erosionó. Este paleosuelo se había desarrollado sobre cenizas volcánicas y fue sellado por caídas posteriores de ésta (**Figura 8**). Esta punta de proyectil forma parte de un conjunto de instrumentos que se encuentran con una mayor frecuencia en regiones como las del valle medio del río Magdalena y Popayán, pero de ocurrencia rara en otras. Su interpretación como indicadores de una hipotética primera ocupación humana de cazadores de megafauna o paleoindios es un tema que sigue en discusión (véase Aceituno, Loaiza, Burbano y Barrientos, 2013).

La colina sobre la que se ubica este sitio tiene una pendiente abrupta por el norte, al lado de la cual se desenterraron, con la construcción de una zanja, varios instrumentos bifaces de tipología precerámica o azadas (término problemático y discutible). Es difícil saber si estaban en su sitio original de deposición o procedían, por procesos de erosión más antiguos, del paleosuelo en la colina. Tratándose de dos casos de hallazgos con contextos muy débiles, tal vez no vale la pena discutir el problema de la coexistencia dentro del mismo paleosuelo de dos tipos de artefactos (azadas y puntas de proyectil) que podrían o no ser contemporáneos. Además, varios cortes y exploraciones de este horizonte Ab en el sitio no produjeron material lítico en la forma de instrumentos o desechos de fabricación y el resultado del análisis físico-químico de una muestra de este suelo no indicó influencia humana (Botero, 2008). Sin embargo, dentro de este paleosuelo, en el corte del monitoreo 108, se encontraron treinta y dos piedras (bloques subangulares con apariencia de piedra picada) que probablemente fueron depositadas allí por la gente que usó el sitio, pues no son de ocurrencia natural en los suelos de la región. En un corte realizado en la pendiente occidental de este sitio (monitoreo 117) se recuperó carbón del paleosuelo, que se fechó en  $7713 \pm 83$  a. C. (AA-102509X26298).

En varios otros sitios del Aeropuerto del Café se han recuperado azadas (**Figura 9**) y en general utillaje que suele formar parte de conjuntos líticos precerámicos del suroccidente colombiano y del modo de vida redefinido recientemente como Arcaico (Loaiza y Aceituno, 2015), durante el cual la adaptación a los cambios climáticos del inicio del Holoceno dio lugar a





**Fig. 9.** Azadas de tipología precerámica recuperadas en varios sitios del Aeropuerto del Café.

formas de economía de bajo nivel de producción pero basadas en el uso de una gran variedad de recursos. El consumo de animales de cacería fue cediendo importancia ante el aumento de la explotación de recursos vegetales silvestres, el inicio de la domesticación local de especies y la introducción de otras foráneas como el maíz. La importancia de los recursos vegetales definida a partir del estudio de polen, almidones y macrorrestos ha sido expuesta por Aceituno y Lalinde (2011) y Aceituno y Loaiza (2007, 2015 y 2014). Para Santos, Monsalve y Correa (2015), las características del utillaje lítico, que habría sido utilizado para la preparación de plantas comestibles, y la reconstrucción de la vegetación a partir del polen indicarían que las gentes del Arcaico en el departamento de Antioquia habrían causado un grado de alteración de la vegetación de bosque tropical mayor de lo que se pensaba. Finalmente, una reseña reciente de las fechas de radiocarbono de esta época (Dikau *et al.*, 2015) de la región del medio Cauca muestra cuánto se ha avanzado en el estudio de estas ocupaciones tempranas.

En Palestina, estos conjuntos provienen tanto de recolecciones superficiales como de cortes exploratorios y estratigráficos que se han realizado en quince yacimientos precerámicos, o sea en aquellos sitios en los cuales se han conservado mejor los horizontes de ocupación de esta etapa. Los cortes han permitido determinar que los conjuntos se encuentran en una variedad de suelos y que han sido afectados por agentes naturales o humanos en diferentes épocas. Botero (2008) hace hincapié en el dinamismo de esta clase de paisajes afectados fuertemente por vulcanismo. No hay un horizonte de suelo típico, ni un perfil de suelo típico que se asocie con el hallazgo de material precerámico. Esta clase de material se ha recuperado prácticamente entre ceniza volcánica, en suelos desarrollados a partir de ésta y encima de éstos. En estos tres contextos pedológicos el material lítico, entre el cual se destacan las azadas, se ha encontrado disperso, sin otras evidencias notorias que lo acompañen (carbón, semillas, etc.). Estos paleosuelos se caracterizan por coloraciones tenues, difíciles de distinguir de los horizontes de ceniza volcánica, pero en las pruebas de fosfato realizadas en campo en 2011 y 2012, las mediciones indican actividad humana más alta en los paleosuelos que en los horizontes que están más abajo o más arriba de éstos.

Podría tratarse de material desechado o perdido, no en zonas de vivienda o taller, sino en zonas de forrajeo, pero ésta es apenas una posible interpretación.

Un cuarto contexto pedológico serían los paleosuelos más definidos, de color oscuro, con los cuales se asocia, en algunos casos, una concentración ligeramente alta de material lítico (en comparación con los paleosuelos de color tenue) y la presencia de carbón, que podrían interpretarse como áreas de actividad o áreas cercanas a las viviendas. Tal sería el caso de los sitios 43 y 107. En este último, la excavación de un pozo pequeño relleno de carbón y tapado con piedras (que no era un fogón) ubicado en el horizonte Ab dio una fecha de  $6990 \pm AP$  (Beta-317784)<sup>5</sup>.

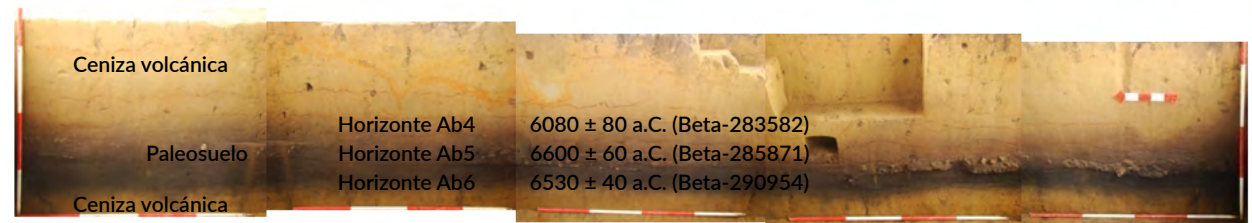
*La ceniza volcánica suavizó el relieve, de manera que sobre una superficie relativamente uniforme y plana de la cima de la colina, se desarrollaron varios horizontes de suelo.*

El quinto contexto pedológico es la relación directa con un paleosuelo antropogénico. A diferencia del paleosuelo del sitio 11 ya mencionado, con pocos rastros de actividad humana, o de los sitios 43 y 107, en el sitio 39 “El Recreo Cancha” éstos son abundantes y concentrados. En una superficie muy antigua y de relieve quebrado formado por rocas expuestas se depositó, entre 15.000 y 11.000 o 10.000 años AP, una gruesa capa de ceniza volcánica dacítica, procedente de dos erupciones violentas del volcán Nevado del Ruiz (Michael Tistl, comunicación personal, 2011; Cano y Tistl, 2011). Esta ceniza volcánica suavizó el relieve, de manera que sobre una superficie relativamente uniforme y plana de la cima de la colina, se desarrollaron varios horizontes de suelo (**Figura 10**). Los horizontes Bb7 a Ab6 corresponden a la sub-zona la definida en los análisis de polen, una fase no muy húmeda, con predominio de vegetación abierta (*Cyperácea*, *Asterácea* y *Poácea*), que representa la intervención humana en el medio ambiente y bosques sub-andinos en los alrededores del sitio (*Weinmania*, *Hypericum* y *Myrica* principalmente), así como también bosques de *Morácea* y *Alnus* (Betancourt, 2011: 7).

---

5. Las fechas citadas en el texto no son las calibradas. Éstas se presentan en la Tabla 4 y la Figura 31.

**Fig. 10.** Perfil sur del corte C-15 del sitio 39 “El Recreo Cancha”.



Según los análisis físico-químicos, en el horizonte Ab7 (entre 1.34 y 1.44 m de profundidad) hay evidencias de presencia humana.

El siguiente horizonte, Ab6, es un suelo franco muy negro que muestra un impacto humano considerable por la adición de abundantes aportes de materia orgánica y material lítico, aunque escaso. Una muestra de suelo de este horizonte se fechó por radiocarbono en 8480±40 AP (Beta-290954).

Sobre el anterior se formó el horizonte Ab5, que corresponde a la sub-zona Ib en los análisis de polen, que a diferencia de la sub-zona Ia, corresponde a una fase más húmeda (señalada por el aumento de *Spyrogira*), aunque se mantiene la vegetación abierta con una leve recuperación de la vegetación de bosque sub-andino al final de la sub-zona. Este horizonte es de un suelo franco a franco arcilloso y casi tan negro como el anterior. Éste está formado también por la adición de materia orgánica y se caracteriza por una concentración altísima de material lítico, la mayoría piedras burdas o bloques subangulares, pero también desechos de la fabricación de instrumentos e instrumentos como azadas, placas de molienda y algunos martillos y rompecocos (cantos rodados con uso o *edge-ground cobbles*); es prácticamente lo que se podría llamar un empedrado. Una muestra de carbón de este horizonte fue fechada por radiocarbono

en  $8550 \pm 60$  AP (Beta-285871). Hay que aclarar que no hay un error de transcripción de esta fecha o la del estrato anterior: la fecha del horizonte Ab5, el más reciente, es ligeramente anterior a la del horizonte Ab6 subyacente. Esta anomalía aparente podría apuntar a una formación antrópica y acelerada de suelo. También se puede anotar que ésta podría ser estadística, y que calibradas a 2 sigmas, estas fechas tienen rangos que traslapan (**Figura 31**).

Ab4, el siguiente horizonte hacia arriba (entre 0.84 y 1.05 m de profundidad), es de textura similar al anterior (Ab5), pero de un color rojizo oscuro. Corresponde a la sub-zona Ic de los análisis de polen, que sigue siendo un poco más húmeda y con dominio de vegetación abierta, la cual hacia el final del período se incrementa levemente al mismo tiempo que disminuye la vegetación de bosque en los alrededores (Betancourt, 2011: 8). En este horizonte decrecen los aportes de materia orgánica (Botero, 2010) y los líticos. Una muestra de carbón recogida en éste fue fechada por radiocarbono en  $8030 \pm 80$  AP (Beta-283582).

Sobre este último horizonte precerámico se depositaron cenizas volcánicas andesíticas que lo sellaron, cenizas que pudieron corresponder a una sola erupción violenta del volcán El Bosque (según los análisis mineralógicos y la interpretación de Michael Tistl, comunicación personal, 2011) o a sucesivas erupciones, intercaladas con formaciones de suelos incipientes (según Botero, 2010). Estos horizontes (Ab3 a AB) corresponden a la zona II de los análisis de polen, que se caracteriza por ser húmeda y por la recuperación y diversificación del bosque, aunque persistan algunos claros en éste<sup>6</sup>.

---

6. En este sitio ya no existía el horizonte A, pues años atrás se había retirado para germinar las semillas de un vivero que funcionó allí. Luego la superficie se cubrió con una capa de recebo para instalar una plaza de toros portátil.





**Fig. 11.** El sitio 39 “El Recreo Cancha” hacia el final de las excavaciones: bajo el toldo se encuentra el corte C-15 y en primer plano los paleosuelos de la ocupación precerámica.

El conjunto antrópico formado por los horizontes Ab4, Ab5, Ab6 y Ab7 cubre un área superior a los 1000 m<sup>2</sup>. Solo hacia los bordes de esta área las coloraciones oscuras se desvanecen, aunque en la posición del horizonte Ab5 se mantienen los líticos, en menor cantidad (**Figura 11**).

La clasificación del material lítico de este sitio se terminó en 2016 y el análisis en proceso de éste no parece contradecir la interpretación inicial del sitio, de cuando apenas se había terminado de excavar: no parecen existir patrones reconocibles en la distribución de los líticos del horizonte Ab5 que indiquen un área o áreas de actividad reconocibles (de taller lítico, vivienda ni de un basurero convencional).

Relativamente pocos restos vegetales carbonizados se recuperaron en las excavaciones. En las primeras veintiún muestras analizadas (Morcote, Beltrán y Peña, 2010) se identificaron: una semilla de *Annona* sp., fragmentos de semilla de aguacate (*Persea americana*), madera de palma (*Arecaceae*), una semilla de mora (*Rubus* sp.), semillas de una leguminosa (*Fabaceae*) no identificada y un pequeño tubérculo o raíz no identificada (Morcote, Beltrán y Peña, 2010).

En el análisis del resto de las muestras de macrorrestos de éste y otros yacimientos precerámicos, Júyar (2014) identificó fragmentos de endocarpio de *Attalea* sp. y *Bactris* sp., palmas que tienen diversos usos económicos; el primer género incluye el táparo o almendrón, el segundo el chontaduro. También identificó semillas enteras y fragmentadas de *Zea mays*, así como de vegetación secundaria de las familias *Eufhorbiaceae*, *Fabaceae*, *Rubiaceae*, *Cyperaceae* y *Poaceae*; otros restos corresponden a frutos y semillas indeterminados.

De muestras extraídas de manos de moler, Javier Aceituno identificó granos de almidón de *Zea mays* (maíz), *Dioscorea* sp. (género que incluye el ñame), *Calathea* spp. (género que incluye el lerén y el bijao), así como de posible *Poaceae* (familia de las gramíneas)<sup>7</sup>.

Otros sitios precerámicos del Aeropuerto del Café se diferencian poco de los varios sitios de esta misma época estudiados en las vecindades, en las cuencas de los ríos Campoalegre y San Eugenio (Integral, 1996 y 1997; Tabares, 2004; Aceituno y Loaiza, 2007; Aceituno *et al.*, 2013). El material lítico precerámico recuperado en el sitio 39 y en los otros sitios del Aeropuerto es, en conjunto, similar al de las vecindades y en general a materiales recuperados desde el departamento del

---

7. Información amablemente suministrada por Javier Aceituno en el año 2015 en la Tabla de datos de La Palestina 2015 (documento sin publicar), donde se describen las características de los granos de almidón observados en las muestras analizadas del Aeropuerto del Café, y en el conjunto de imágenes de éstos.

*El sitio 39 se sale de la norma por su tamaño y por la concentración de evidencias de actividad humana intensa en lo que parece ser un lapso de tiempo relativamente corto (dentro de la escala de tiempo del precerámico).*

Valle del Cauca hasta el departamento de Antioquia. Inclusive, las menciones de concentraciones de piedra o “empedrados” no son raras, como por ejemplo los del sitio El Recreo de la región Calima (Herrera, Cardale, Bray y Botero, 1992) y los reportados para los sitios Primavera I y II de la cuenca baja del río Porce en Antioquia (Santos, Monsalve y Correa, 2015: 30).

Sin embargo, el sitio 39 se sale de la norma por su tamaño y por la concentración de evidencias de actividad humana intensa en lo que parece ser un lapso de tiempo relativamente corto (dentro de la escala de tiempo del precerámico). Por el momento, no se puede ofrecer una interpretación satisfactoria de la función o funciones que se desarrollaron en el sitio 39 y se debe tener en cuenta que no se trata de uno sino de por lo menos tres paleosuelos antrópicos que se diferencian por su coloración y por las cantidades de material lítico que contienen, lo cual indica cambios en su uso a lo largo del tiempo. Este sitio no se ajusta bien al panorama de pequeñas unidades sociales de vida seminómada y economía basada en el forrajeo, que deambulan por un mismo territorio a lo largo de milenios. Tampoco se ajusta a la imagen de uno de varios campamentos pequeños dispersos en un amplio territorio. El sitio 39 apunta a una actividad por ahora indeterminada, pero especial y exclusiva, centralizada en este sitio y desarrollada por gentes que vinieron desde esos otros campamento del aeropuerto y de las vecindades. No hay hasta el momento evidencias al respecto; no se puede decir que la afluencia de hipotéticos visitantes diera lugar al desarrollo del sitio o por el contrario, la existencia del sitio atrajera visitantes. El sitio 39 parece responder a las expectativas de Gnecco (2000 y 2003) en su crítica al determinismo ambiental, es decir, estaría señalando la movilidad restringida y un cierto grado de territorialidad de estos grupos de cazadores y recolectores. Si se toma el curetaje como forma de deducir control territorial en estas épocas (a mayor curetaje menor control territorial), el conjunto lítico del Aeropuerto del Café, elaborado en materiales locales, parece poco curado. Como lo sugieren los experimentos de replicar las azadas emblemáticas, éstas son fáciles y rápidas de hacer (Cardale, Herrera y Bray, 2005: 30 y 34)

También se puede enfocar la atención en cómo se distribuyen los sitios precerámicos en los terrenos del Aeropuerto del Café. En el norte y centro de estos terrenos (km 1 y 2) de la cadena de colinas con pendientes pronunciadas a ambos lados se encuentran apenas tres sitios, mientras que éstos se concentran en el sector sur, sobre lomas más bajas, cercanas a las fuentes de agua. Observados en el mapa ocupan cada uno una colina y están muy cercanos entre sí. Por supuesto, no se puede suponer que estuvieron ocupados simultáneamente durante el milenio y medio o dos que parece haber durado la ocupación precerámica. Por otro lado, la mayoría de los paleosuelos en los cuales se detectó actividad humana no son delgados sino más bien gruesos, sugiriendo un uso relativamente continuo aunque no intenso.

## Las ocupaciones cerámicas

Aunque según Dickau *et al.* (2015: 53), en la región del Cauca Medio las evidencias muestran una secuencia relativamente constante de ocupación humana desde el final del Pleistoceno hasta el Holoceno medio, sin interrupciones significativas causadas por actividad volcánica, Palestina es una de las excepciones notables. En el Aeropuerto del Café hay un hiato entre las ocupaciones precerámicas y cerámicas, en este caso, entre el quinto y el primer milenio a. C. A partir de finales del último milenio a. C. en el Aeropuerto del Café se han definido cuatro ocupaciones cerámicas: 1 Palma, 2 Torre, 3 Palestina y 4 Mirador. En la **Tabla 1** se presenta un resumen de las características de estas ocupaciones.

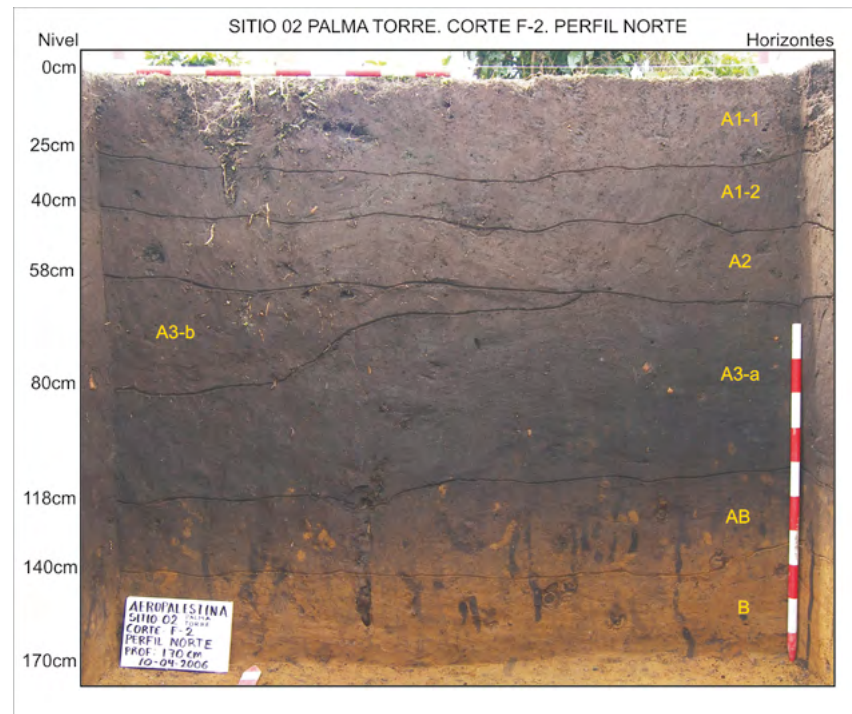


**Tabla 1.** El marco cronológico del Aeropuerto del Café.

Períodos	Cronología	Material característico	Comparaciones regionales
Precerámico	7.000 a. C.- 5000 a. C.	Punta de proyectil de chert, azadas y otros instrumentos para procesar vegetales	El Precerámico de Caldas, Antioquia, Risaralda y Valle del Cauca
1 Palma	¿1.000 a. C.- 400 a 500 a. C.?	Cerámica fina, bordes evertidos, asas y decoración acanalada o punteada	Complejo Ferrería de Antioquia y Formativo del valle del Magdalena
2 Torre	<100 a. C. - 600 d. C.	Cántaros con bordes engrosados, protuberancias bulbosas y decoración incisa espina de pescado; alcarraza con punteado fino y platos finos con pintura tricolor	Tradición Marrón Incisa de Antioquia y el Gran Caldas y el complejo Tesorito temprano de Manizales
3 Palestina	600 - 900 d. C.	Acabados cuidadosos y copas y cuencos decorados con incisiones intermitentes	Complejo Colorados del valle del Magdalena y el estilo Buga
4 Mirador fase I	900 d. C. - 1.200 d. C.	Cántaros y cuencos con bases gruesas, decoraciones aplicadas, vasijas "mocasin" y copas finas	Aplicado Inciso principalmente; complejos Caldas y Cauca Medio
4 Mirador fase II	1.200 d. C. - 1.600 d. C.	Cántaros y cuencos con bases muy gruesas, superficies rugosas y decoración aplicada; copas finas con baño rojo, pinturas negra y blanca gruesa	Los mismos y además la cerámica con pintura blanca gruesa

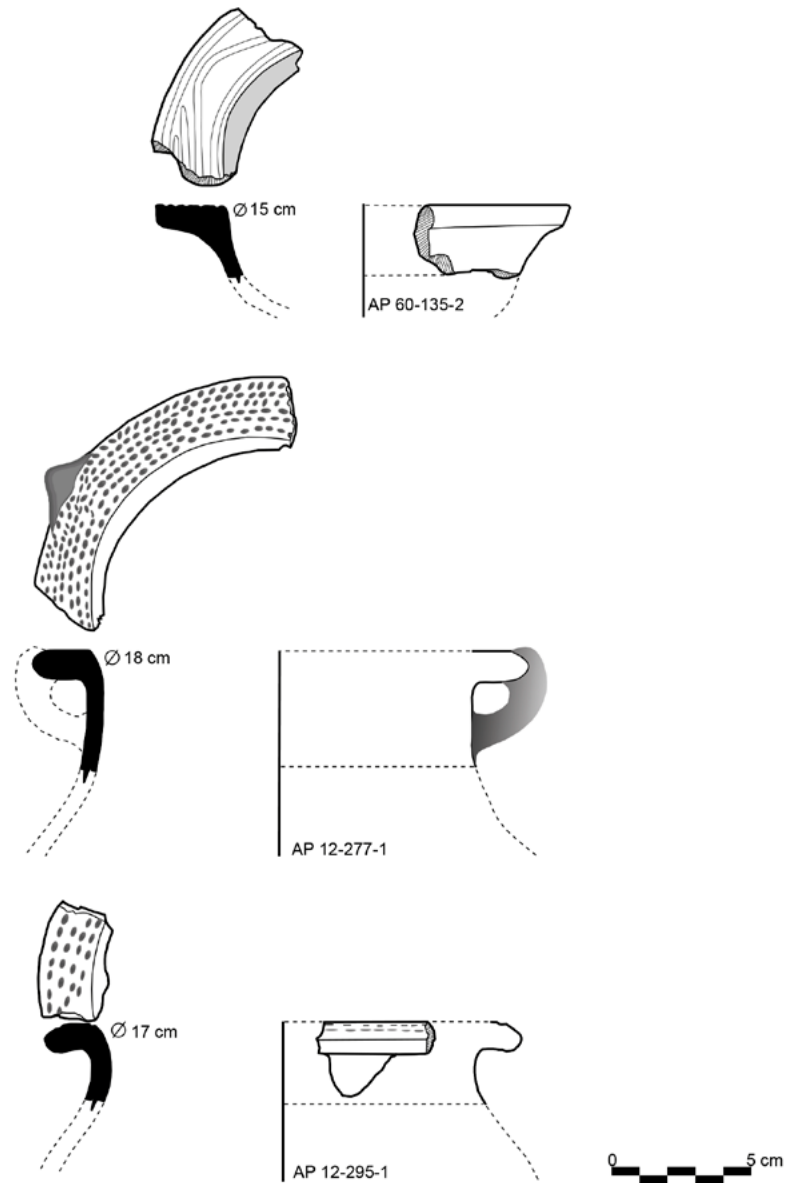
## El período 1 Palma (segunda mitad del último milenio a. C.)

**Fig. 12.** Perfil del corte F-2 del sitio 2 “La Palma Torre”.



La primera ocupación cerámica del aeropuerto, denominada Palma, se propuso a partir de un conjunto cerámico muy reducido y con escasos fragmentos diagnósticos (**Figura 12**). Entre los anteriores, se pueden reconocer bordes con decoración punteada similares a los del estilo Ferrería de Antioquia (Santos, 2006: 41) y otros con decoración acanalada con algunas similitudes con material del Formativo del valle medio del río Magdalena, especialmente con la cerámica Arrancaplumas grupo B (Cifuentes, 1993: lámina 7).

**Fig. 13.** Fragmentos cerámicos del complejo Palma, período 1. Procedencias: arriba sitio 60, rasgo 3; en el medio sitio 12, tumba C-46; abajo sitio 12, rasgo F3-75.



La mayoría de los fragmentos clasificados hasta el momento como del complejo Palma proceden del corte estratigráfico F-2 del sitio 2 “La Palma Torre”. En este corte se obtuvo una fecha de radiocarbono de  $50 \pm 40$  a. C. (Beta-283579) de carbón recogido en los niveles 13 y 14 (horizonte AB, 1.20 – 1.30 m de profundidad), asociado con fragmentos del período 1 Palma y del período 2 Torre (**Figura 13**). A diferencia de los del complejo Torre del siguiente período, no se han reconocido, entre la multiplicidad de contextos excavados, otros que se puedan asignar al período más temprano; fragmentos que tipológicamente son de este complejo aparecen muy raramente y aislados, como parte de contextos de los períodos siguientes. El período 1 Palma fue hipotético en un principio y lo sigue siendo. Podría existir una correlación entre el complejo Palma y el tipo Crema Pulido (en el cual aparece decoración por medio de acanaladuras) definido por Peña (2004: 53) con material cerámico de Santa Rosa de Cabal.

### El período 2 Torre (primera mitad del primer milenio d. C.)

El complejo cerámico Torre del segundo período de ocupación cerámica forma parte de la conocida tradición Marrón Incisa. Para el complejo Torre hay una fecha de radiocarbono de  $360 \pm 40$  d. C. (Beta-270076) obtenida en un pozo de ofrenda (rasgo H-19<sub>(1)</sub> del sitio 21) que contenía un plato con pintura de varios colores, como los típicos del grupo cerámico Tricolor definido por Bruhns (1990: 11) que acompañan la cerámica Marrón Incisa y una urna en pedazos, que no contenía cenizas u otra evidencia de un entierro (**Figuras 14 y 15**).

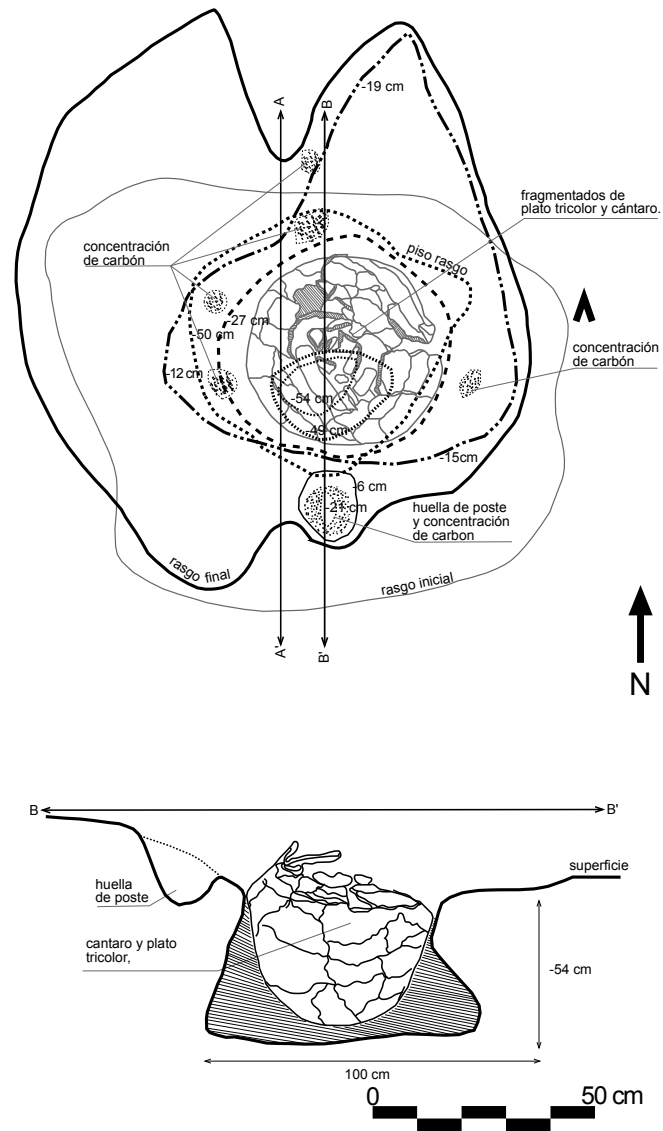


**Fig. 14.** Plato tricolor [Nº. 506] y urna [Nº.510] del complejo cerámico Torre, recuperados en el pozo de ofrenda H-19<sub>(1)</sub> del sitio 21 “La Selva Ventiaderos” y fechados en el siglo IV d. C.

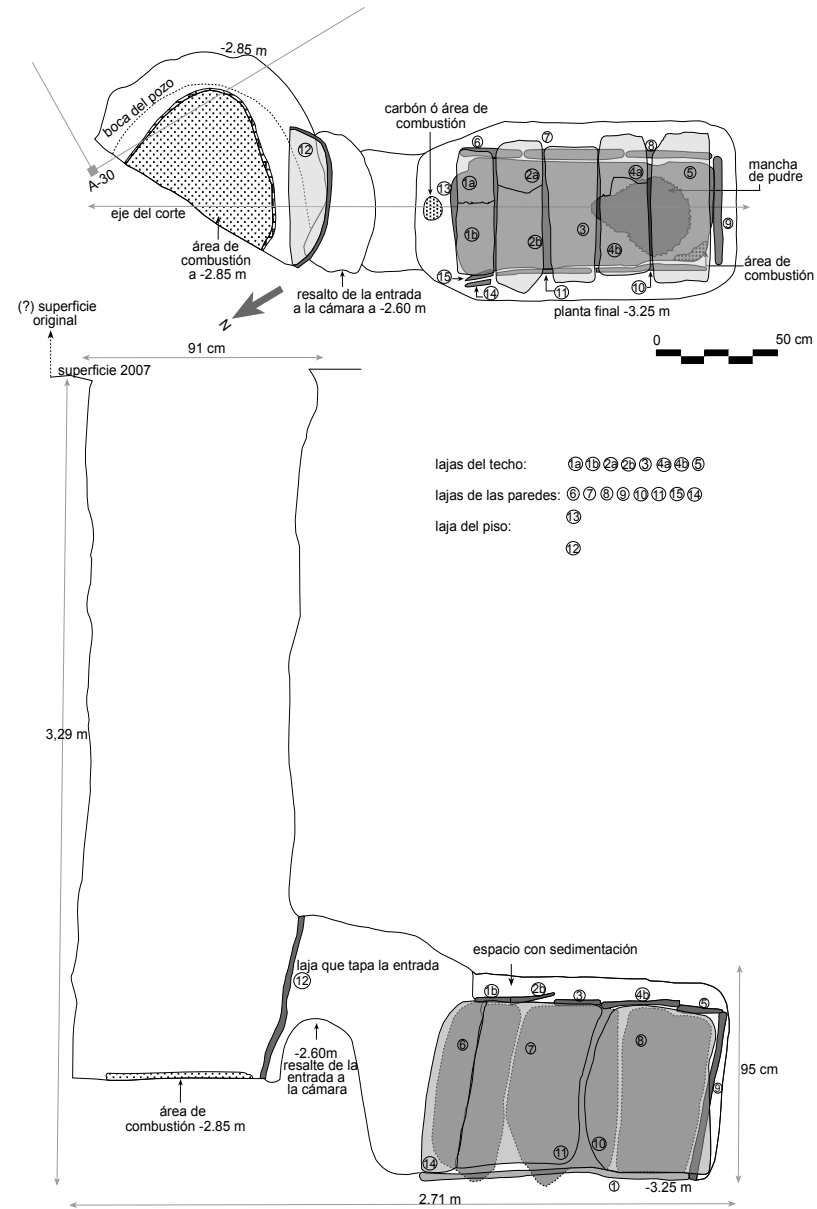


Otra fecha dentro del rango temporal de la primera mitad del primer milenio d. C. es de  $210 \pm 60$  d. C. (Beta-283581) y corresponde a carbón recuperado en el fondo del pozo de la tumba A<sub>(3)</sub>-26-1 del sitio 12 “La Torre de Energía”, cuya cámara estaba forrada con lajas de piedra (**Figura 16**). Sobre la laja que cubría el piso de la cámara se encontraron restos humanos en muy mal estado de conservación; lo que mejor se conservó fueron los dientes que corresponden a un niño menor de cinco años (Rodríguez y Giraldo, 2015: 30).

**Fig. 15.** El pozo de ofrenda del período 2 Torre fechado en el siglo IV d. C. (rasgo H-19<sub>(1)</sub>, sitio 21 “La Selva Ventiaderos”).



**Fig. 16.** Tumba de cancel fechada en el siglo III d. C., período 2 (A<sub>(3)</sub>-26-1, sitio 12 “La Torre de Energía”).



No estaba guaqueada<sup>8</sup>, lo cual es raro, puesto que la mayoría de las tumbas documentadas por el Proyecto Arqueológico Aerocafé de este tipo (conocidas como tumbas de cancel) lo han estado.

Sin embargo, en estas tumbas ocasionalmente se han recuperado evidencias indirectas de su ubicación en el período 2 Torre, como es el caso de fragmentos cerámicos con los relieves bulbosos y la decoración incisa ramificada (típicas de la cerámica Marrón Incisa) recuperados en el desecho de guaquería del cancel I-25-III del sitio 01 “La Palma Plana”. Esta estructura tuvo que ser de proporciones verdaderamente monumentales a juzgar por el pozo de acceso que estaba casi intacto; tenía 6 m de largo, una profundidad de 5 m y veintitrés escalones de acceso. La única laja recuperada mide 2 m x 0.80 cm y pesa unos 500 kg (para levantarla se necesitan diez hombres).

En el mismo sitio, otra tumba de cancel guaqueada estaba conectada con una especie de zanja o túnel con aperturas en el techo (J-25), en el cual se recuperaron unos pocos fragmentos cerámicos del complejo Torre y tres objetos orfebres, entre los cuales se destaca un colgante antropomorfo (**Figura 17**), el objeto de oro más llamativo encontrado hasta el momento, el cual desafortunadamente no se pudo fechar. Es igual a muchos ejemplares que hay en el Museo del Oro, parte de los cuales proceden del departamento de Tolima<sup>9</sup>. Estos ejemplares se ilustran con frecuencia en el museo y en uno de sus catálogos (Museo del Oro, 2002: 87) se los considera del estilo Tolima y del período Temprano 0-500 d. C.; Salgado y Llanos (2010: 90, 41) los ilustran como parte de la metalurgia del período Temprano del Tolima (1.000 a. C. a 800 d. C.) que engloba el Formativo y el Clásico Regional.

---

8. El Museo Universitario de la Universidad de Antioquia en Medellín exhibirá próximamente una reconstrucción de esta tumba con las lajas recuperadas.

9. Según Clemencia Plazas, en comunicación personal (2012), tienen procedencias tanto de este departamento como de varios otros.

**Fig. 17.** Colgante de estilo Tolima [Nº.1077] que mide 2.5 cm de alto, recuperado en el rasgo J-25 del sitio 1 “La Palma Plana”.



Son varias las tumbas de cancel excavadas en terrenos del aeropuerto, la mayoría gaaqueadas y unas pocas intactas. En ninguna de las últimas se han recuperado objetos de cerámica u orfebrería y solo tres de ellas contenían restos óseos, en ambos casos de más de un individuo. Es probable que los cancelos gaaqueados tampoco hubieran contenido un entierro (en la mayoría de las tumbas gaaqueadas de períodos más tardíos algo se conserva de los restos óseos). Las características generales de los cancelos del Aeropuerto del Café coinciden con las señaladas por Cardale, Morales y Osorio (1988) en su reseña de los cancelos del Eje Cafetero y en los estudios de Aldana (2006), Hernández (2004) y Salgado y Gómez (2000).

En cuanto a la distribución de las tumbas de cancel en los terrenos del Aeropuerto del Café, se encuentran en varias de las cimas de las colinas, con más frecuencia en el sector norte. Lo usual es encontrar un cancel por colina, pero en algunas no parece que hubiera existido alguno,



mientras que en otras se han encontrado dos y hasta tres. En la mayoría de los cancelos se observa un pozo de acceso alargado con escalones cuidadosamente elaborados: son de huella y contrahuella pequeñas y regulares. El pozo se conecta con la cámara mediante un túnel, que a veces tiene pozos adicionales a modo de respiraderos y en algunos casos túneles adicionales.

Son estructuras que por sus características presentan problemas de interpretación, ya que son muy pocas, y habiendo requerido tanta inversión de esfuerzo, en su mayor parte lucen extrañamente vacías e intocadas. Como las cimas de las colinas hasta ahora estudiadas han sido “barridas” a lo largo de las varias etapas de exploración arqueológica, se puede pensar que se ha documentado la mayoría de las que pudieron existir. Los gUAQUEROS las han afectado mucho, pero aun así es posible reconocer estas estructuras por lo que se conserva de su forma (presentan pozos rectangulares de forma alargada que se alinean por uno de los extremos estrechos con cámaras también rectangulares y alargadas). El interrogante es entonces ¿eran estos cancelos tumbas de individuos de una élite o de representantes de un oficio o actividad especial? o ¿tenían otros usos y significados distintos a los meramente mortuorios?

En los cortes estratigráficos analizados hasta el momento el complejo cerámico Torre ocupa una posición esperada, o sea está ubicado en niveles por debajo del material del subsiguiente período 3 Palestina. Hasta ahora, la mayoría de los contextos conocidos para este período son, además de los pozos de ofrenda y cancelos, tumbas pequeñas de pozo con cámara en las cuales se encontraron urnas, como una que contenía los huesos quemados de varios individuos. Estos contextos son claros y no se presentan situaciones como las descritas en otros lugares dentro de la región de dispersión de la tradición Marrón Incisa, que sugieren que esta tradición se prolongó hasta el siglo XVI y fue contemporánea con los complejos típicamente tardíos. Al respecto, se puede anotar lo sucedido en el sitio 89 “La Isabela”. Allí se excavaron, además de la tumba con la urna funeraria de entierro múltiple, otros rasgos con material del período Torre, así como varias estructuras funerarias muy características de los dos períodos posteriores. En la

parte trasera de la terraza se detectó una formación de suelo bien conservado, con horizontes A y B bastante gruesos y presencia de material cerámico, en el cual se hizo un corte estratigráfico. Una revisión preliminar del material mostró una mezcla de materiales cerámicos de los períodos 2 Torre y 4 Mirador. Si este hubiera sido el único punto para hacer excavaciones de rescate, se hubiera pensado que todo este material era contemporáneo y tardío.

Lo que los horizontes de suelo estaban mostrando en este sitio era la mezcla producida por usos habitacionales, funerarios y agrícolas (tipo huerta casera) de diferentes épocas, así como perturbaciones biológicas (raíces, insectos y otros animales).

El área de dispersión del estilo Marrón Inciso comprende por el norte la cuenca hidrográfica del río Cauca en Antioquia, así como las partes altas de las cordilleras Central y Occidental, y se extiende hasta las vertientes de los ríos Magdalena y Atrato; por el sur se dispersa siguiendo el eje de la cuenca del río Cauca por la región del Cauca Medio en los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío hasta llegar al Valle del Cauca (Santos, 1998: 131-132). En el departamento de Antioquia el grueso de las fechas se concentra en los primeros seis siglos de la era cristiana (Santos, 1998: tabla 1). No obstante, no se puede olvidar que el estilo orfebre Quimbaya Clásico o Temprano perdura hasta épocas relativamente tardías.

Los conjuntos óseos más antiguos del Aeropuerto del Café, son del período 2 Torre, aunque están muy deteriorados. Los menos afectados corresponden al entierro de dos personas en una tumba de cancel (F-12 del sitio 78 “La Lengüeta”). Se trataba de una mujer con una estatura (medida en la tumba antes de recoger los restos) de 1.36 m; su edad estaba entre 20 y 25 años y algunos de sus dientes mostraban amelogenénesis imperfecta (defectos en el esmalte dental). La acompañaba un hombre de edad indeterminada. En los huesos que no se pudo determinar a cuál de los dos individuos pertenecían, se observó hiperostosis porótica (huella de enfermedad infecciosa) y reacción ósea a una posible (sífilis) treponematosis (Rodríguez y

Giraldo, 2015: 54-55). El otro conjunto se recuperó en la tumba de cancel C-17 del sitio 104 “La Caseta”. Antes de recoger los fragmentos muy deteriorados de los restos óseos se hizo un dibujo de su distribución sobre el piso de la tumba, el cual sugiere que se trataba de dos adultos y un niño, pero en el laboratorio solo se pudo reconocer un fémur que pudo pertenecer a un hombre. En el conjunto óseo también se observó la cremación parcial de los huesos, la presencia de chancro sifilítico, de callo óseo ocasionado por una fractura, de otra posible infección y de un absceso (Rodríguez y Giraldo, 2015: 70).

Además de los anteriores, apenas se cuenta con fragmentos óseos pequeños y dientes de menos de diez individuos, cuya edad, sexo y estatura no se pueden determinar debido a las condiciones de deterioro que presentan estas muestras. Sin embargo, los dientes presentan indicios de fracturas microscópicas, por las que se puede inferir que la comida consumida era dura y tal vez poco procesada; probablemente el consumo de semillas y frutas era alto, mientras que la ausencia de abrasión severa y la rareza de las caries indicarían que el consumo de carbohidratos era menos importante y que el procesamiento de los alimentos en molinos de piedra era menor o poco utilizado (Rodríguez y Ospina, 2011).

En general, el material cerámico del complejo Torre (**Figura 18**) encaja muy bien dentro de la tradición Marrón Incisa y es similar al de la ocupación temprana o complejo Tesorito, fechado por radiocarbono en  $330 \pm 60$  d. C. (Beta-202499) en el sitio “Hacienda Tesorito” ubicado en el municipio de Manizales (Jaramillo, 2008: 82), y al tipo Marrón del Período 1 - fase 2 definido por Peña (2004: 81 y 135) para Santa Rosa de Cabal.

**Fig. 18.** Vasijas del complejo cerámico Torre, período 2. Procedencias: [N°.190] sitio 02, corte F-2, 1.69 m; [714] sitio 60, rasgo R-26; [417] sitio 60, rasgo 26B; [1029] sitio 89, rasgo C<sub>4</sub>-10; [1209] sitio 01, Tumba J<sub>4</sub>-5; [1025] sitio 89, rasgo C<sub>4</sub>-10.



[190]



[714]



[417]



[1029]



[1209]



[1025]

## Palestina, la tercera ocupación cerámica (segunda mitad del primer milenio d. C.)

*El complejo cerámico Palestina fue identificado por primera vez y definido durante el análisis del material del Aeropuerto del Café. No obstante, esta cerámica no era precisamente desconocida, pues aparece en artículos e informes de varias investigaciones anteriores, pero se creía erróneamente que era un componente del estilo Aplicado Inciso.*

El complejo cerámico Palestina fue identificado por primera vez y definido durante el análisis del material del Aeropuerto del Café. No obstante, esta cerámica no era precisamente desconocida, pues aparece en artículos e informes de varias investigaciones anteriores, pero se creía erróneamente que era un componente del estilo Aplicado Inciso. Esta suposición complicaba la definición de la cronología de este estilo. Antes de entrar a considerar las características de la tercera ocupación o período representado por el complejo cerámico Palestina, conviene hacer un paréntesis acerca de cómo se interpretó hasta ahora la presencia de este material en el registro arqueológico.

En 1987 Herrera y Moreno (1990) obtuvieron en el sitio Nuevo Río Claro (municipio de Villamaría, Caldas) una fecha de  $980 \pm 60$  d. C. (Beta-25641) en el nivel 7 del corte III. Asumieron que esa fecha correspondía al estilo Aplicado Inciso, aunque anotan que esa fecha (en ese momento la primera y única para Caldas) sería un poco temprana para ese estilo tardío. Una revisión de ese artículo muestra que el material diagnóstico de los niveles 4 a 7 de ese corte consiste en fragmentos decorados mediante la técnica de incisiones intermitentes. En el mismo artículo ilustran varias vasijas con este tipo de decoración, provenientes de ajuares saqueados antes del inicio del rescate. Luego de revisar los contextos de estos ajuares documentados, en todos menos uno, las vasijas con decoración incisa intermitente no se encontraron combinadas en el mismo ajuar con vasijas típicas del estilo Aplicado Inciso. Sin embargo, en su análisis cerámico asumieron que la decoración incisa intermitente, junto con la pintura blanca y negra y las aplicaciones combinadas con incisiones, eran parte de un mismo conjunto cerámico compuesto por varios grupos. Eso sí, las autoras anotan que:



(...) sobresale como una categoría aparte la técnica *incisa intermitente* que se presenta sobre todo en las vasijas de los grupos Baño Crema y Baño Café Claro (...) la cerámica con esta decoración tiene la peculiaridad de ser más frecuente en Río Claro que en los sitios estudiados por Moreno (1983, 1986) y Jaramillo (1991) y presentar semejanzas tanto en técnica decorativa, motivos y forma de vasijas con ejemplares documentados en el valle medio del río Magdalena (Puerto Serviez y Colorados) (Herrera y Moreno, 1990: 19-20).

Una ambigüedad similar a la que presenta la fecha de Nuevo Río Claro parece haber encontrado Jaramillo con una fecha obtenida en el sitio Cantarrana (municipio de Santa Rosa de Cabal, departamento de Risaralda) de  $1040 \pm 40$  d. C. (PITT-0532) para material cerámico que:

(...) presenta claras relaciones con las cerámicas monocromas descritas por Duque Gómez, al igual que con las del Aplicado Inciso (...) la fecha obtenida, aunque relativamente más temprana que lo esperado, se corresponde con aquella que Herrera y Moreno (1990, 27) reportan para el sitio Nuevo Río Claro (Jaramillo, 1991: 32).

Jaramillo también menciona haber encontrado cerámica incisa intermitente en el sitio Romelia (municipio de Chinchiná) junto con cerámica típica del Aplicado Inciso y cerámica con pintura positiva blanca sobre rojo; anota que en el sitio La Esmeralda “las cerámicas recuperadas tienen rasgos similares a las del sitio Romelia, con excepción del material inciso intermitente, el cual no se encontró” (Jaramillo, 1991: 34).

Otros autores, además de Jaramillo, se han apoyado en la fecha de Nuevo Río Claro para evaluar fechas que son un poco tempranas para el estilo tardío. Esto no significa que estas fechas estén en entredicho, sino que un nuevo análisis de sus contextos, a la luz de nuevas investigaciones, permite interpretarlas de otra forma. Tampoco significa que hubiera deficiencias en

los métodos de excavación, de análisis estratigráfico o de recolección de muestras de carbón. Lo anterior, pues en depósitos diferentes a los basureros estratificados sin perturbar, o a los contextos cerrados como los de las tumbas, no es raro encontrar mezclas de cerámicas de diferentes períodos, que pueden deberse a las actividades humanas desarrolladas allí, como los usos agrícolas desde tiempos prehispánicos.

Hay otros ejemplos de problemas planteados por fechas un poco tempranas para material supuestamente Aplicado Inciso. Bernal (2001), en su excavación del sitio San Germán (vereda Santo Domingo, municipio de Santa Rosa de Cabal y departamento de Risaralda), analizó un sistema alfarero que consideró asociado con el complejo Aplicado Inciso. Clasificó este material cerámico en grupos basados en el color de la pasta. Dentro de cada uno de estos grupos separó un subgrupo por tener la superficie roja y en éste concentró los fragmentos con pintura negra y pintura del estilo Blanco Grueso. El grupo mayoritario, casi la mitad del material, fue el de pasta habana, en el cual la técnica decorativa más común era la incisión intermitente. La predominancia de la técnica de incisión intermitente y la baja frecuencia de la técnica de aplicaciones y de otras clases de incisiones parece indicar que este material se relaciona menos con el Aplicado Inciso que lo que en ese momento se creía. En el corte se obtuvo una fecha de radiocarbono de  $680 \pm 60$  d. C. (Beta-125441) consistente con las obtenidas en el Aeropuerto del Café para el complejo cerámico Palestina<sup>10</sup>.

Bernal consideró que su material y sus fechas ampliaban la antigüedad del complejo Aplicado Inciso, pues propuso una etapa temprana de éste “que abarcaría desde la segunda mitad del primer milenio de nuestra era hasta aproximadamente el siglo XI DC” (Bernal, 2001: 240), pero lamenta que no haya suficiente información para poder establecer una distinción entre

---

10. Obtuvo otra fecha más temprana, del siglo V d. C., de un nivel inferior de la excavación, que tal vez deba tomarse con reserva.

el material cerámico de la etapa temprana y el de la tardía. Tenía razón en cuanto a la existencia de estas dos etapas, pero lo que él consideraba como la etapa temprana corresponde realmente a un complejo cerámico anterior; como se verá más adelante, dentro del tardío o Aplicado Inciso se pueden reconocer dos etapas, la primera de las cuales corresponde a la transición entre el material con decoración incisa intermitente y el material Aplicado Inciso.

En un estudio posterior, no muy lejos del sitio San Germán, en un monitoreo en el Ramal Dosquebradas del Gasoducto de Occidente, Bernal obtuvo una fecha de  $790 \pm 90$  d. C. (Beta-102815) que le sirvió para afirmar que la cerámica Aplicado Inciso fue empleada por un período de siete siglos y hasta la época del contacto con los españoles (Bernal, 1997: 113). La fecha corresponde a una tumba de la finca La Esperanza (vereda Santo Domingo del municipio de Santa Rosa de Cabal, departamento de Risaralda) en la cual se recuperó un conjunto de vasijas peculiar. Éste incluía un retablo típico del estilo Quimbaya, unos pocos tiestos de copas del complejo Guabas-Buga, una olla pequeña aquillada (que si se hubiera encontrado en el Aeropuerto del Café se diría que corresponde a la transición entre los períodos 3 Palestina y 4 Mirador) y un cántaro en pedazos con hombro aquillado y base redonda que se reconstruyó (Bernal, 1997: 113) y cuya forma es típica del complejo cerámico Palestina.

Otra investigación relacionada con la ambigüedad de las fechas tempranas para el Aplicado Inciso es la que se llevó a cabo en el sitio La Selva (municipio de Marsella en el departamento de Risaralda) por Diógenes Patiño (1996). Allí se obtuvo una fecha de  $930 \pm 70$  d. C. (Beta-87506) de una muestra de carbón recuperada junto con varias vasijas en un rasgo excavado en la trinchera 4; otra fecha para el fondo del mismo rasgo es de  $880 \pm 70$  d. C. (Beta-87185). Las vasijas corresponden al segundo período de ocupación cerámica del sitio, relacionado “con los estilos decorados Cauca Medio, Caldas y Aplicado Inciso” (Patiño, 1996: 119). De acuerdo con las ilustraciones de estas vasijas (Patiño, 1996: Figura 27), se puede afirmar que aunque entre ellas no hay ninguna decorada tienen mayores semejanzas en cuanto a forma con las del complejo Palestina.

Otra fecha, de  $640 \pm 60$  d. C. (Beta-87507), corresponde a un piso de vivienda donde se encontraron varias concentraciones de cerámica que incluían fragmentos con engobe naranja y pintura blanca (Patiño, 1996: 144) asimilables a la cerámica del estilo Blanco Grueso, relacionada con el estilo Aplicado Inciso. Sin embargo, otros fragmentos cerámicos de estas concentraciones son del tipo Café Rojizo, del cual se dice respecto a su decoración que “la incisión y algunas acanaladuras en el borde solo aparecen en la parte superior del cuerpo de vasijas aquilladas” (Patiño, 1996: 139). Si bien en las ilustraciones no se distinguen los tios decorados de los diferentes tipos, se puede asumir que los ilustrados en las figuras 28 y 30 son de este tipo y que en estas es posible distinguir varios ejemplares con decoración incisa intermitente.

Finalmente, el material cerámico de Santa Rosa de Cabal excavado por Peña no parece presentar ambigüedad, pues se define un tipo Naranja Alisado con esta clase de decoración que ocupa una posición intermedia entre los tipos Crema Pulido y Marrón, más tempranos, y los tipos Alisado Burdo y Rojo, más tardíos (Peña, 2004: 70 y 118).

Más allá de las ambigüedades con fechas tempranas, la cerámica con decoración incisa intermitente plantea otro interrogante, el de su distribución regional. Por ejemplo, está ausente del material recuperado en la finca “Tesorito” donde las excavaciones fueron extensas y produjeron una buena cantidad de material cerámico, que es más temprano o más tardío (Jaramillo, 2008). Su dispersión regional es amplia, pero no se encuentra en varios sitios donde sí aparecen complejos relacionados con los estilos Marrón Inciso y Aplicado Inciso.

En el Aeropuerto del Café se aclaró la posición cronológica de este material cerámico mediante los análisis del material de las excavaciones estratigráficas y el cotejo de ajuares excavados. Se nombró Palestina a este complejo, en el cual es típica la decoración incisa intermitente. Por supuesto, no todas las vasijas la muestran ni es la única técnica decorativa que se presenta, pero se han definido otras características distintivas de esta cerámica, tanto en las formas (**Figura 19**) como en las pastas (Herrera, Moreno y Peña, 2009: capítulo 4.4.3).

**Fig. 19.** Vasijas típicas del complejo cerámico Palestina, período 3. Procedencias: [82] sitio 11, rasgo E-9, [1188] sitio 01, rasgo I<sub>3</sub>-35; [435] sitio 23, rasgo C-41; [569] sitio 21, rasgo H-53; [937] sitio 93, corte K-50<sub>2</sub>, ofrenda; [570] sitio 21, rasgo G-60; [566] sitio 21, rasgo H-53; [403] sitio 23, rasgo E-43; [574] sitio 21, rasgo G-60.





**Fig. 19.** Vasijas típicas del complejo cerámico Palestina, período 3. Procedencias: [1796] sitio 38, rasgo D<sub>4</sub>-29, [1164] sitio 90, rasgo C<sub>2</sub>-11; [656] sitio 21, rasgo B-16.



[1796]



[1164]



[656]

Es de notar que contextos, como tumbas y otras clases de pozos, del período 3 Palestina incluyen muy ocasionalmente vasijas tipo incensario con decoración excisa, como las que se encuentran con más frecuencia en el complejo Caldas (Bruhns, 1976) del departamento del Quindío (**Figura 20**). También una minoría de contextos incluye vasijas del estilo Buga estudiado por Bray (1989). Es difícil decidir si estas vasijas son piezas importadas o producidas en Palestina. Si no fueran tan conocidas de otras regiones y contextos, estas vasijas pasarían como ligeramente atípicas dentro del complejo Palestina, o de la transición entre éste y el complejo Mirador fase I; aparentemente, por su pasta no se diferencian del resto del material del complejo.

**Fig. 20.** Vasijas atípicas del complejo cerámico Palestina. Procedencias: [1167] sitio 90, C<sub>4</sub>-8; [1596] corte E-10, nivel VII.



[1167]



[1596]



[1596]

**Fig. 20.** Vasijas atípicas del complejo cerámico Palestina. Procedencias: [0573] sitio 21, rasgo G-60; [1206] sitio 90, rasgo A<sub>2</sub>-1; [0544] sitio 63, rasgo D-15; [1443] sitio 37, rasgo B<sub>4</sub>-48; [0650] sitio 21, rasgo F-35; [1903] sitio 36, rasgo E<sub>4</sub>-22; [0441] sitio 23, rasgo F-28; [1442] sitio 37, rasgo B<sub>4</sub>-48; [1441] sitio 37, rasgo B<sub>4</sub>-48.



[0573]



[1206]



[0544]



[1443]



[0650]



[1903]



[0441]

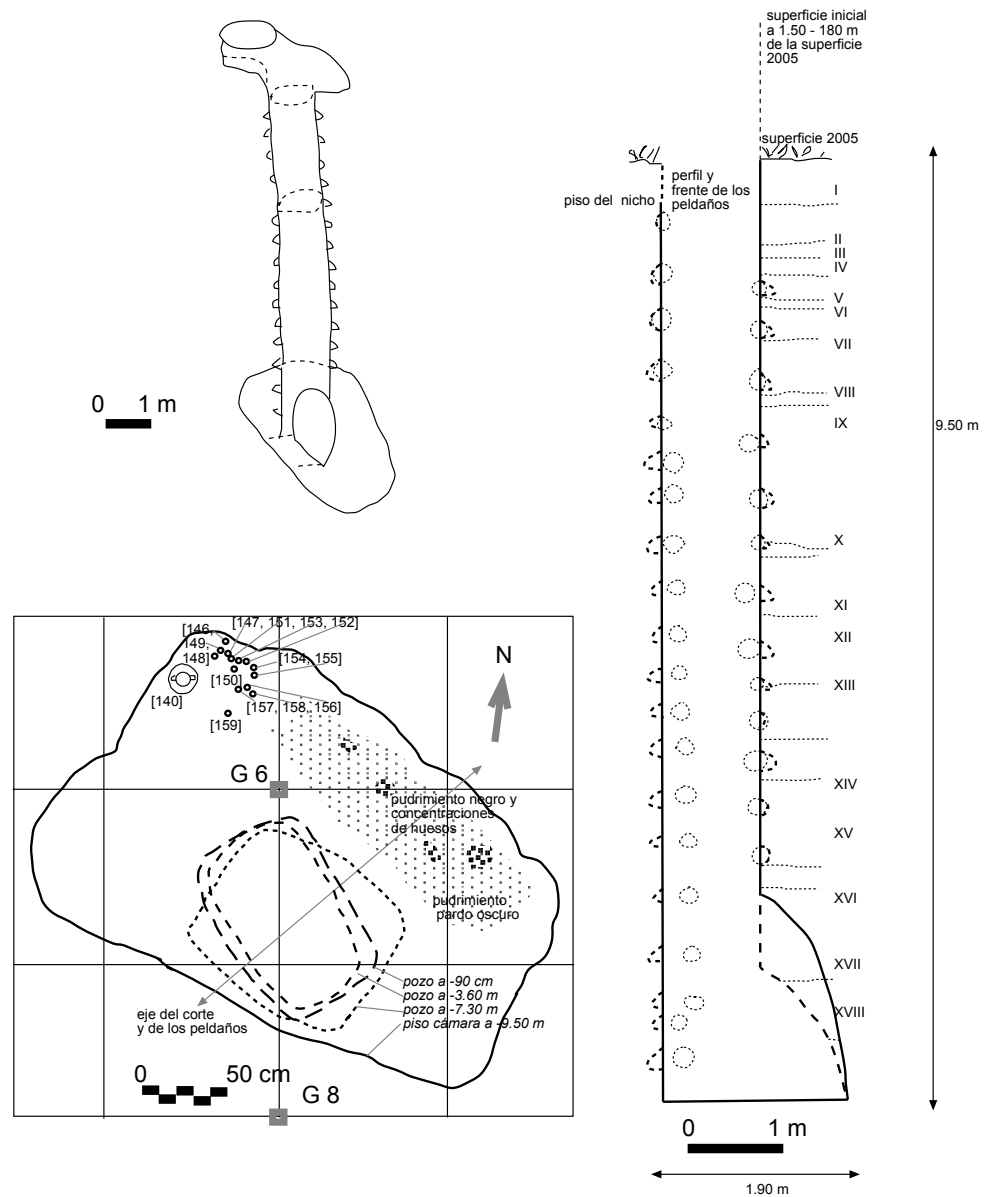


[1442]

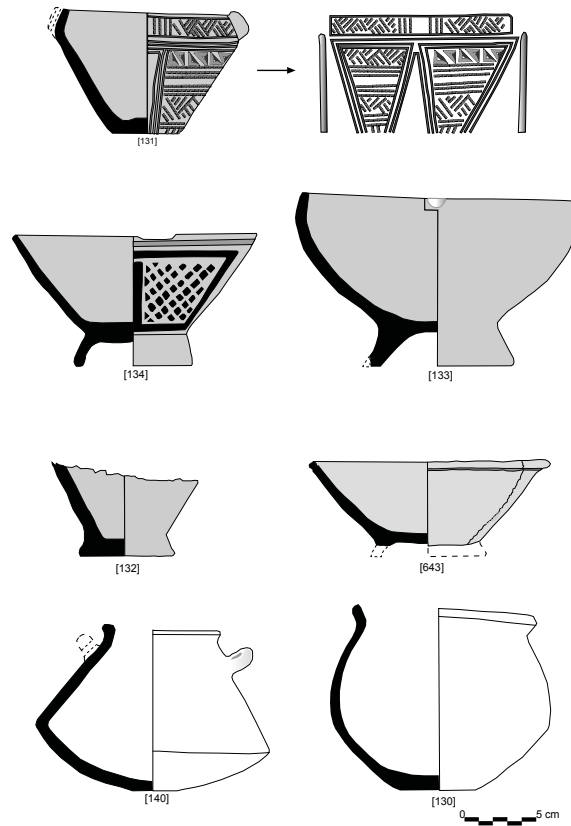


[1441]

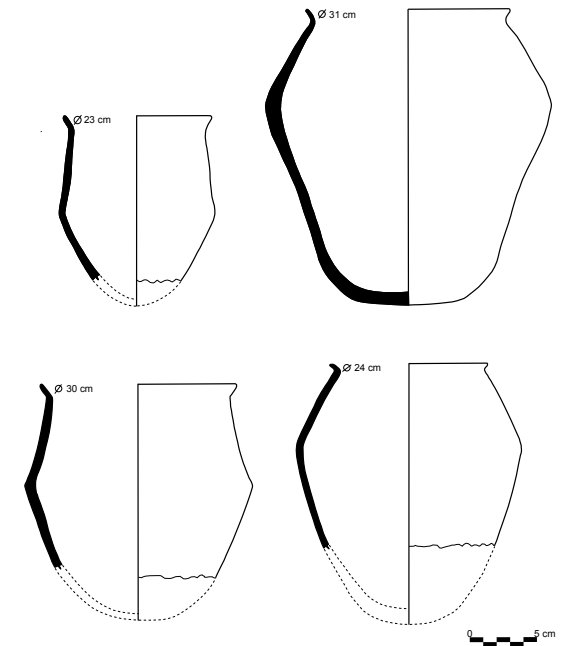
**Fig. 21.** Tumba fechada en el siglo VII d. C., del período 3 Palestina (G-7 del sitio 11 “El Mirador”). Arriba, reconstrucción de la tumba completa con un nicho bajo la boca del pozo; a la izquierda, la planta de la cámara; y a la derecha, el corte de la tumba sin el nicho.



**Fig. 22a.** Vasijas del ajuar de la tumba G-7, del sitio 11 “El Mirador”, del complejo Palestina [Nº. s 134, 133, 132, 643], del estilo Buga [140] en la parte inferior del dibujo y del estilo Caldas [131] en la parte superior.



**Fig. 22b.** Cántaros reconstruidos del ajuar de la tumba G-7, complejo Palestina.



a.

b.

Las tumbas y otras estructuras subterráneas de este período 3 son muy diferentes a las del período anterior y las del período siguiente. Entre ellas sobresalen unas tumbas de pozo circular profundo (de hasta 6 y 9 m) con una cámara que se abre alrededor del pozo. Contienen pudrimiento y como ajuar funerario algunas vasijas y volantes de huso. Una de estas tumbas, la G-7 del sitio 11 (**Figuras 21 y 22**), se fechó por radiocarbono en  $650\pm 60$  d. C. (Beta-283580). Contenía fragmentos calcinados del cráneo y algunos dientes de una persona con una edad entre 20 y 25 años (Rodríguez y Giraldo, 2015: 26). También contenía un conjunto de vasijas del complejo Palestina y otras similares de los estilos Caldas y Buga.

Otra tumba de características muy diferentes (la N°. 61 del sitio 10) era de pozo alargado, no muy profundo, con un nicho en uno de los extremos angostos (**Figura 23**) que contenía los restos muy deteriorados de un hombre de edad entre 35 y 40 años (Rodríguez y Giraldo 2015: 23), cerámica (**Figura 24**) y una nariguera; se fechó en  $950\pm 40$  d. C. (Beta-237165).

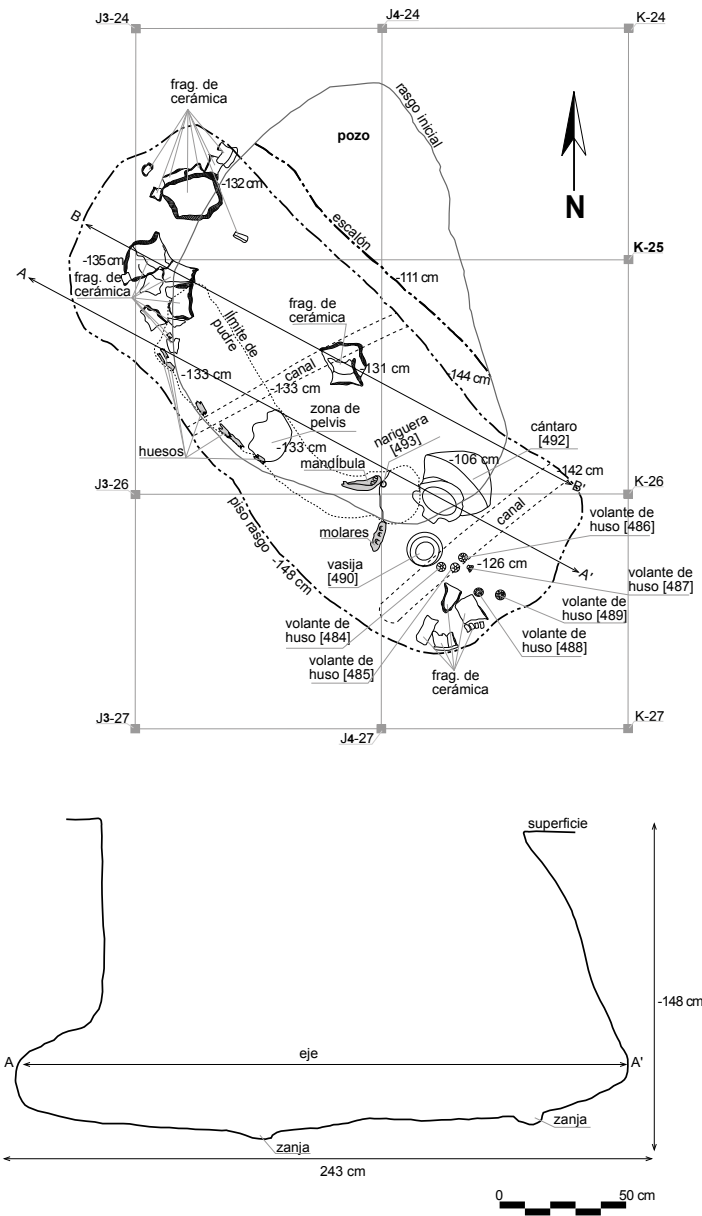
Las dos fechas anteriores<sup>11</sup> compaginan con la cronología relativa propuesta antes de obtenerlas (Herrera, Moreno y Peña, 2009). No obstante, hay una tercera fecha de  $0\pm 40$  d. C. (Beta-270079) que está completamente desalineada con esta cronología, puesto que ubicaría un ajuar del complejo cerámico Palestina (de la estructura B-16, del sitio 81 “El Machetazo”) en el período 2 Torre. La fecha corresponde a una estructura de forma similar a la de la tumba N° 61 del sitio 10 (la mencionada en el párrafo anterior, fechada en el siglo X), pero sin restos óseos observables. Esta estructura cortó un lado de un conjunto de huellas de poste de una estructura rectangular (**Figura 25**). Una posible explicación sería que esta planta de vivienda correspondiera al período 2 Torre y hubiera sido afectada en el período 3 Palestina por la construcción del pozo, que habría incorporado material carbonizado del período más antiguo. Esta fecha está en entredicho, pendiente del análisis del sitio donde se obtuvo.

---

11. Estas dos fechas fueron amablemente financiadas por el Museo del Oro.



**Fig. 23.** Tumba fechada en el siglo X d. C. (Nº. 61 del sitio 10 “El Oriente”) del período 3.





**Fig. 24.** Ajuar de la tumba N°.61 del sitio 10 “El Oriente” del complejo Palestina, vasijas [513, 491, 492, 497, 409] y nariguera [493].



Otro tipo de estructura del período 3 Palestina ocasionalmente también contiene piezas de orfebrería. Se trata de pozos poco profundos, de planta de forma irregular alargada, que usualmente contienen vasijas y a veces volantes de huso. Por su escasa profundidad y la ausencia de restos óseos o pudrimiento, serían más bien pozos de ofrenda.

Otro interrogante que plantea la cerámica del complejo Palestina es el de su relación con materiales de la región del Magdalena Medio. Los sitios investigados por Bernal (1997: 55-62) a lo largo del Gasoducto de Occidente (especialmente en el municipio de Fresno, departamento del Tolima) permiten suponer que allí estuvo una ruta de ingreso de los portadores de esta cerámica. Osorio (1992), por su parte, la encuentra en el municipio de Líbano (departamento del Tolima). De otro lado, en el material del Magdalena medio y bajo que ilustra el artículo de Reichel-Dolmatoff y Dussán (1945: 218, 269), el conjunto que más se asemeja al del complejo Palestina es el del río La Miel, en cuanto a la presencia de decoración que se describe como “formada por motivos geométricos rectilíneos, es recortada, incisa a trechos” y las formas de vasijas de bocas anchas de la lámina X. Pero en Palestina no se han encontrado las urnas con tapas antropomorfas que son características de la región. Lo mismo se puede anotar del



**Fig. 25.** Forma como el pozo B-16 del sitio 81 “El Machetazo” corta un conjunto de huellas de postes.

material de Puerto Serviez (Herrera de Turbay y Londoño, 1975: figs. 6A y 11C), así como del complejo cerámico Colorados, fechado en el sitio homónimo en el siglo XI d. C. (Castaño y Dávila, 1984: 51 y lámina X), y del complejo Carare (López, 1991: lámina 8). Entre la cerámica El Peñón (Perdomo, 1975: 301-2), reseñada en el municipio de Guaduas (departamento de Cundinamarca), también se pueden observar similitudes con la del complejo Palestina. La cerámica de la ocupación tardía de La Dorada incluye la decoración incisa intermitente y similitud con algunas formas de vasijas (Gómez y Hernández, 1996: 75, figura 5), así como la del período tardío o II de la región de Honda (Cifuentes, 1991: Figura 3 y 1993: lámina 23).

Para este período hay un conjunto un poco menos deteriorado de restos óseos, lo cual se puede deber a tres razones: hubo más gente durante este período en comparación con el anterior, los restos permanecieron enterrados menos tiempo y finalmente parece que la cremación de los cuerpos fue menos frecuente. De todas maneras, lo que tanto en el período anterior (2 Torre) como en éste (3 Palestina) se ha conservado mejor son los dientes, por lo que la interpretación en lo que respecta al estado de salud está un poco sesgada por la disponibilidad de materiales dentales hacia las enfermedades o anomalías orales. En estos dientes del período 3 Palestina disminuyen las evidencias de consumo de alimentos duros (fracturas) y aumentan las de consumo de vegetales y carbohidratos (tártaro, caries y desgaste severo) procesados en molinos de piedra (Rodríguez y Ospina, 2011: 16).

La cantidad de individuos representados por denticiones permanentes también permitió hacer una estimación de la relación biológica entre personas del período 3 y del período 4 en sus fases I y II. Esta comparación indica que existió una relación genética muy cercana entre los individuos del período 3 Palestina y los del período 4 Mirador. Dicho de otra forma, “se podría sugerir que las personas del período 3 son ancestros directos de los pertenecientes al período 4.1” (Rodríguez, 2010: 2). La información morfológica dental sugiere que existe una continuidad biológica entre las personas del período 3, que se ve alterada por pequeñas variaciones en los índices de divergencias calculados; resultado que suele ser interpretado como

evidencia de aporte genético externo. Desde el punto de vista arqueológico, esta evidencia podría interpretarse como consecuencia de inmigrantes que se mezclaron con los antiguos pobladores del período 3 y que tendrían influencia posterior sobre las transformaciones en la cultura material, las cuales llevaron a la definición de un nuevo período (período 4); la evidencia biológica se ajusta mejor con la llegada de nuevas gentes en forma gradual y pacífica, pero la hipótesis contraria, o sea una invasión, se debe considerar también.

### **El período 4 Mirador (siglos XII a XVI d. C.)**

Los análisis óseos que sugieren migraciones y cambios culturales concomitantes son recientes. Desde el año 2008, cuando se hizo el primer planteamiento de la cronología relativa (Herrera, Moreno y Peña, 2009), se había propuesto una transición gradual entre los períodos 3 y 4. Los datos provenían principalmente de contextos cerámicos procedentes de tumbas y pozos de ofrenda que mostraban rasgos del complejo Palestina y del complejo Mirador, así como de las mismas estructuras que expresaban una combinación similar.

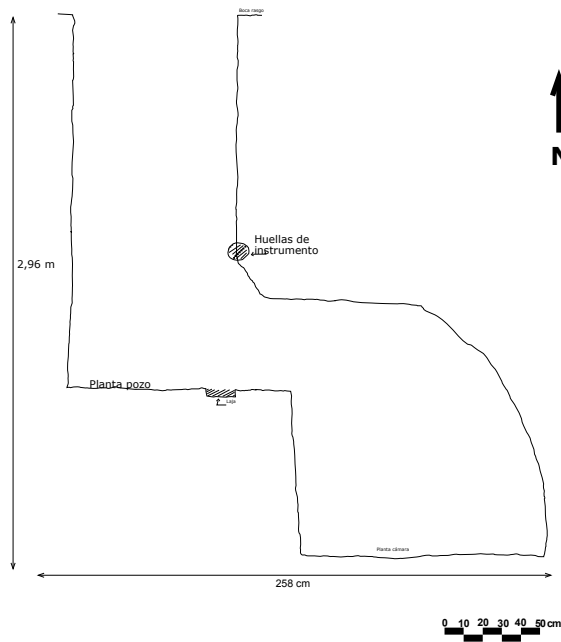
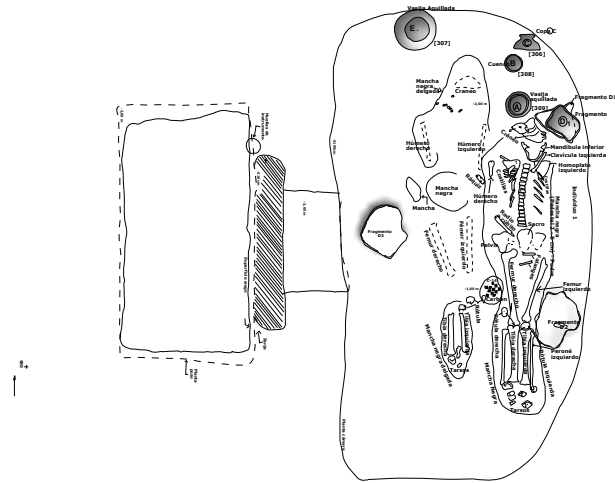
El análisis de los ajuares también llevó a hacer una separación de este período en dos fases: la inicial (I) y la final (II). Realmente el período 4 fase I correspondería a la transición con el período 3. El complejo cerámico Mirador I combina vasijas que muestran rasgos del complejo Palestina (como el aquillamiento en las copas, los cuencos de paredes más gruesas y superficies más toscas y una versión menos precisa de la decoración incisa intermitente) con vasijas del estilo Aplicado Inciso definido por Bruhns (1976). Este Aplicado Inciso del complejo Mirador I se caracteriza por una gran variedad en la decoración y formas de las vasijas, que incluyen las de cuerpos triangulares (Vasijas Mocasín) y las de cuerpo con aquillamiento cuadrado.

La fase II del complejo Mirador incluye vasijas del estilo Aplicado Inciso y del estilo Blanco Grueso, definido también por Bruhns (1976). Para esta fase II, varias formas, decoración, técnicas y diseños característicos de la fase I desaparecen, mientras que las formas que permanecen adquieren bases reducidas pero muy pesadas, cuerpos aquillados muy alargados, superficies toscas y decoración barroca. La finura en las superficies y la decoración se reservó para la elaboración de una variedad de copas de cuerpo semiesférico (el aquillamiento de la fase I ha desaparecido), en las cuales se encuentra pintura negativa negra, pintura positiva roja y blanca y pintura blanca gruesa; a veces todas estas pinturas se encuentran en una misma copa. No sobra anotar que los ajuares que combinan vasijas del estilo Aplicado Inciso con copas pintadas estilo Blanco Grueso son la norma, no la excepción.

Son varios los sitios en el departamento de Caldas y en regiones vecinas del departamento de Risaralda donde se ha estudiado esta clase de cerámica: en el bajo río Guacaica y en la vereda La Cabaña (Moreno, 1983 y 1966); en Nuevo Río Claro (Herrera y Moreno, 1990); en Santa Rosa de Cabal, representada por los tipos Alisado Burdo y Rojo (Peña, 2004: 118); en varios sitios de los municipios de Villamaría, Palestina y Chinchiná (Jaramillo, 1991); en el sitio “Tesorito” (Jaramillo, 2008: 82), representada por el complejo Tardío, que tiene una fecha de  $1312 \pm 60$  d. C. (Beta-2022449); y también en sitios estudiados por Bernal (1997) a lo largo del Gasoducto de Occidente, en la vertiente oriental de la cordillera Central.

Para datar el período Mirador se escogieron cuidadosamente dos muestras de carbón procedentes de dos contextos, uno con cerámica típica de la fase I y el otro de la fase II. Los resultados fueron muy satisfactorios: una fecha de  $1210 \pm 40$  d. C. (Beta-283583) que corresponde a una tumba de la fase I, de pozo con cámara lateral, que contenía dos individuos y un ajuar (tumba 3 del corte F-5 del sitio 60, **Figuras 26 y 27**).

**Fig. 26.** Tumba fechada en el siglo XII d. C., del período Mirador I (Nº. 3, corte F-5, sitio 60 “La Torre Baja”).





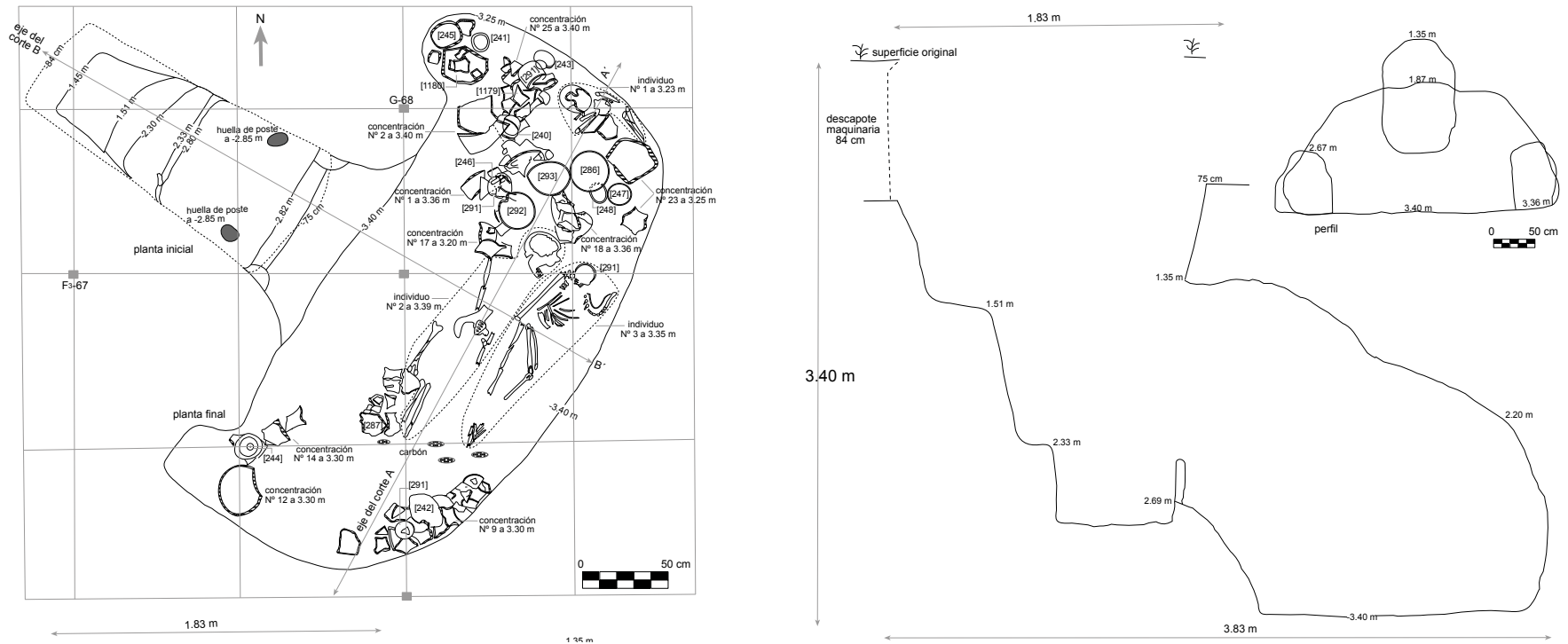
**Fig. 27.** Vasijas del ajuar de la tumba 3, corte F-5, sitio 60 “La Torre Baja” del complejo Mirador I, fechada en el siglo XII d. C.



La otra fecha, de  $1550 \pm 40$  d. C. (Beta-285870), corresponde a una tumba (Nº. F3-67 del sitio 12, **Figuras 28 y 29**) que contenía los restos óseos de tres individuos y piezas dentales de otros, así como varias vasijas típicas de la fase II y un soporte hueco con decoración policroma.

No solo en los ajuares se observan las diferencias, también la forma de las tumbas muestra las características de cada fase. En ambas fases las tumbas son de pozo con cámara lateral ovalada, pero en la de la fase I la cámara puede abrirse paralela al pozo o perpendicular a éste, mientras que en la fase II predomina la segunda opción y el pozo es con más frecuencia escalonado. En tumbas de ambas fases, pero en especial en las de la fase II, se observan detalles como vanos de entrada a la cámara labrados a modo de ventana, así como huellas de barreras de materiales perecederos entre pozo y cámara para evitar la caída del relleno del pozo dentro de ésta.

**Fig. 28.** Tumba fechada en el siglo XVI d. C., período Mirador II (Nº. F<sub>3</sub>-67, sitio 12 “La Torre de Energía”).



**Fig. 29.** Vasijas del ajuar de la tumba F3-67, sitio 12 “La Torre de Energía”, complejo Mirador II. Números de inventario: de izquierda a derecha, en el fondo [293, 291, 292, 245]; en el medio [243, 1179, 286, 246, 244]; al frente [247, 240, 248, 241, 292].



Las estructuras (tumbas o pozos de ofrenda) con plantas de pozo y cámara paralelas ocurren en el período 3 Palestina, y continúan en el período 4 Mirador fase I, pero ya para la fase II la relación entre pozo y cámara ha cambiado, pues ahora forman una T. Otra estructura típica del período 3 Palestina, el pozo de ofrenda de poco fondo, también muestra continuidad en el período 4 Mirador con cambios de forma, a saber, se observan pozos cuya planta semeja la de una tumba de pozo con cámara, pero en este caso el perfil es de un pozo pando (**Figura 30**).

En el período 4 Mirador son característicos los pozos de combustión, que con frecuencia se hacían cercanos a las tumbas y que pueden estar relacionados con la presencia de restos óseos sometidos a cremación parcial. Son pozos con un desnivel en el piso, un lado vertical y el otro inclinado, paredes rojizas por la combustión *in situ* y a veces con huellas de postes en el piso. El relleno tiene mucho carbón de madera y escaso o nulo material cultural. Es posible que tuvieran otros usos también, ya que hay por lo menos un sitio (el 102 “La Esperanza Sorpresa”) en el cual se excavó una cantidad de esta clase de pozos y apenas una o dos tumbas.

**Fig. 30.** Variedad en las formas de las tumbas y otros pozos en los diferentes períodos.

	Tumbas	Pozos con nicho	Pozos pandos y ofrendarios	Pozos cilíndricos	Pozos de combustión
1 Palma					
2 Torre					
3 Palestina					
4 Mirador I					
4 Mirador II					

A pesar de la cremación parcial y otros factores tafonómicos que deterioran los restos óseos, la mayor parte de los conjuntos recuperados es del período 4 Mirador y la información biológica es menos fragmentaria (los dientes sin embargo siguen proveyendo la mayor parte de la información). Aunque desde un punto de vista demográfico se observa un aumento del tamaño de la población y en la expectativa de vida (en el período 3 los individuos enterrados no sobrepasaban los 25 años, mientras que en el período 4 algunos superan los 40 años), las patologías dentales ya detectadas en el período 3 Palestina se incrementan en el período 4 Mirador (caries, abscesos, hipoplasia en el esmalte, tártaro, desgaste oclusal severo, exposición de la dentina secundaria, pérdida dental *ante mortem* y amelogénesis imperfecta) y entre las fases 4.I y 4.II de este período. Aparecen enfermedades óseas como la hiperostosis porótica, la exostosis vertebral y reacciones óseas a infecciones observadas en huesos largos. Entre las últimas está la treponematosi, con por lo menos tres casos (Rodríguez y Ospina, 2011; Rivas, 2011a). En cuanto a la composición genética de la población, Rodríguez afirma que:

(...) la aparición de enfermedades de origen hereditario como la amelogénesis imperfecta, y de algunos huesos craneales intersuturales adicionales en huesos craneales, así como el aumento de la variación morfológica dental y la aparición de enfermedades infecciosas venéreas como la treponematosi durante los períodos 4.I y 4.II indican que eventos de contacto biológico con otras poblaciones debieron haberse dado con mayor frecuencia e intensidad durante estos períodos (especialmente durante el período 4.II). La prevalencia de treponematosi en todas sus variantes se asocia directamente a poblaciones del área de influencia Caribe (Rodríguez, 2010: 2).

## Cambios demográficos

La cantidad de fragmentos cerámicos con frecuencia se usa para hacer cálculos demográficos relativos. En el Aeropuerto del Café se han tenido en cuenta otras alternativas. La primera, la información derivada de los restos óseos, con la cual se hicieron estimaciones de población en los diferentes períodos<sup>12</sup> dividiendo la población en cuatro bloques correspondientes a los cuatro períodos. Se calculó el tiempo durante el cual el cementerio fue usado entre un período y otro y la tasa de muerte anual para cada sección de tiempo. Los datos, aplicados a la fórmula de Hooton, muestran cómo se incrementa la población (**Tabla 2**).

**Tabla 2.** Valores calculados del tamaño poblacional por tumba para cada periodo. Tabla elaborada a partir de la Tabla 8 de Rodríguez y Ospina (2011: 59).

Período	T (años de separación entre períodos)	N (número de individuos analizados)	D (N/T)	P (número de personas que existían vivas por cada tumba considerada)	Total de individuos adultos (NxP)
2 Torre	900	6	0,01	1	6
3 Palestina	400	11	0,03	3	33
4 Mirador I	300	29	0,10	10	290
4 Mirador II	250	30	0,12	12	360

12. En esta investigación se aplicó el modelo semi-logarítmico de Hooton de 1920, tomado de Weiss, (1973) y modificado por Buikstra y Konisberg (1985) (Rodríguez y Ospina, 2011).



Otra alternativa, diferente al análisis de restos, es el análisis de los datos de la cantidad de estructuras en el sitio 11 “El Mirador” (**Tabla 3**), los cuales reflejan también los cambios demográficos.

**Tabla 3.** Clasificación por período y clase de los rasgos excavados en el sitio 11 “El Mirador”.

Clase de rasgo	Período 1 Palma	Período 2 Torre	Periodo 3 Palestina	Período 4 Mirador I	Período 4 Mirador II	Totales
Tumbas		1	3	2	6	12
Pozos con nicho				6	6	12
Pozos cilíndricos					4	4
Pozos pandos			4		11	15
Pozos de combustión				4		4
Otros pozos				2		2
Otros rasgos				4	4	8
Totales		1	7	18	31	57

Lo que sugieren estas dos tablas es el crecimiento lento de la población entre el período 2 Torre y el 3 Palestina, así como un crecimiento acelerado a partir de la fase I del período 4 Mirador.

## Siglos XVII a XX

No se han reconocido evidencias del contacto español en Palestina. En varios contextos alterados se ha recuperado loza de cerámica y de porcelana, de la cual la mayoría parece ser de finales del siglo XIX e inicios del XX. También se han recuperado restos óseos de perro moderno y objetos metálicos deteriorados. En cuanto al plástico (en el sentido de material sintético derivado del petróleo), entró al record arqueológico en sus múltiples manifestaciones.

*En los períodos cerámicos la actividad, por lo menos la actividad ritual, parece concentrarse en las cimas de las colinas del sector norte y centro del aeropuerto.*

En varios sitios del centro y norte del terreno del aeropuerto se han excavado sectores de un camino que corría por el filo de la cadena de colinas, paralelo en tramos con la carretera que comunicaba a Palestina con La Manuela y con veredas más al norte de la cabecera (extremo norte) del aeropuerto. Todavía no se han analizado datos que permitirían decir si este camino se remonta o no a la época prehispánica. Los actuales pobladores del municipio mencionan que se trató de un camino de arriería y las excavaciones realizadas en los sitios 01, 10, 12, entre otros, permiten apreciar los zanjones o canalones producto del pisoteo.

## Ocupación y uso del territorio

Mientras se completa el análisis de la información recuperada, se pueden mencionar algunas percepciones o intuiciones acerca de los cambios a lo largo del tiempo en la ocupación de los terrenos del Aeropuerto del Café.

Parece que en muchos de los sitios se ha recuperado material de la etapa precerámica, en muy pocos del período 1 Palma, en varios del período 2 Torre y en todos los sitios material de los períodos Palestina y Mirador. Sin embargo, pareciera como si durante la época precerámica el sector sur de los terrenos del aeropuerto hubiera sido más utilizado. Por el contrario, en los períodos cerámicos la actividad, por lo menos la actividad ritual, parece concentrarse en las cimas de las colinas del sector norte y centro del aeropuerto. Entre los rasgos de carácter ritual sobresalen las estructuras de pozo con cámara forrada con grandes lajas de piedra del período 2 Torre, o canceles. Unas estructuras más bien pequeñas, de pozo y nicho alargados y paralelos, que no se sabe bien si son ofrendatarios o tumbas y que contienen ajuares que muestran características del período 3 Palestina y de la fase I del período 4 Mirador, parecen encontrarse con más frecuencia en los sectores centro y sur de los terrenos del aeropuerto. De confirmarse esta impresión y detectarse otras tendencias, se podrían establecer otras diferenciaciones al interior de estos terrenos estudiados.

Si bien sabemos que las cimas más amplias de las colinas del sector norte del aeropuerto fueron utilizadas como cementerios en por lo menos tres de los períodos de ocupación cerámica definidos, ¿qué otros usos tuvieron estas colinas?, ¿vivió gente allí? Desde estas colinas se domina un panorama magnífico, pero hoy en día por lo menos parecen estar un poco alejadas de las fuentes de agua. En las superficies descapotadas de éstas se han detectado concentraciones de huellas de poste, algunas de las cuales se pueden reconocer como de estructuras de planta redondeada o rectangular, e incluso una posible empalizada. A pesar de esto, en la mayoría de los casos es difícil reconstruir siluetas de plantas con las huellas de poste y hasta ahora no se ha reconocido conjunto alguno que pueda interpretarse como una aldea.

Es en los sitios ubicados en las terrazas de las pendientes donde se han detectado con más frecuencia conjuntos de huellas de poste que corresponden al ideal de una vivienda, como en el sitio 02 “La Palma Torre”. Otro rasgo que puede indicar usos habitacionales son ciertos pozos que con frecuencia tienen rellenos de suelo negro, interpretados tentativamente como pozos de almacenamiento, y que al parecer se encuentran más en los sectores centro y sur del aeropuerto.

Sin pretender establecer una dicotomía entre el sector norte y el sector centro-sur, sí parece notarse una tendencia de uso ceremonial para el norte y doméstico-agrícola para el centro-sur. Con todo, tumbas, pozos de ofrenda, pozos de almacenamiento, zanjas y huellas de poste se encuentran por todos los sectores, de manera que lo que se podrá concretar más adelante son tendencias tanto temporales como espaciales en el uso de este terreno explorado.

La Tabla 4 presenta las fechas radiocarbónicas obtenidas y la Figura 31 sus calibraciones.

*No se pretende establecer una dicotomía entre el sector norte y el sector centro-sur, aunque sí parece notarse una tendencia de uso ceremonial para el norte y doméstico-agrícola para el centro-sur.*

## Conclusiones

Entre los aportes que la exploración del Aeropuerto del Café ha hecho a la arqueología regional, se puede mencionar en primer lugar cómo ha contribuido con el conocimiento de la etapa precerámica al develar la cantidad y variedad de yacimientos en un sector restringido (110 hectáreas) en comparación con la gran región del Cauca Medio. En Dikau *et al.* (2015) se reseñan fechados radiocarbónicos de 26 sitios en esta región. Este no es el número total de yacimientos explorados en el Cauca Medio, pero se acerca bastante, ya que generalmente y tratándose de la etapa precerámica, se aspira a datar el mayor número posible de éstos. El Aeropuerto del Café contribuye con tres fechas de estos yacimientos, sobre un total de 15 yacimientos explorados. La diversidad de los horizontes de suelos en los cuales se encuentran las evidencias humanas precerámicas, y lo que esto puede significar en términos de uso y cambios de éstos en el tiempo, es un tema que merece capítulo aparte.

Otro aporte de consideración es el “descubrimiento” de un nuevo complejo cerámico, el complejo Palestina. El material cerámico en sí no era inédito, pero estaba camuflado entre el estilo Aplicado Inciso o relegado a un tipo dentro de secuencias tardías. Aparece además relacionado con material del estilo Buga, de manera que si bien enriquece y aporta complejidad a la secuencia regional de ocupaciones y de complejos cerámicos del bloque heterogéneo conocido como el “Tardío”, también plantea interrogantes cuya discusión asimismo merece capítulo aparte. Los anteriores son apenas algunos de los varios temas que se espera desarrollar paralelamente con la redacción de los varios volúmenes del informe final de esta investigación.

Por último, conviene resaltar como un aporte a la arqueología del país que por varios años el Centro de Museos de la Universidad de Caldas constituyó la columna vertebral del Proyecto Arqueológico AeroCafé y los estudiantes de antropología de esa universidad tuvieron prioridad para participar como auxiliares de tiempo completo en las excavaciones y luego en el trabajo de laboratorio. De esta manera, adquirieron la experiencia indispensable para, una vez graduados, entrar al mercado laboral en múltiples proyectos de arqueología de rescate por todo el país.

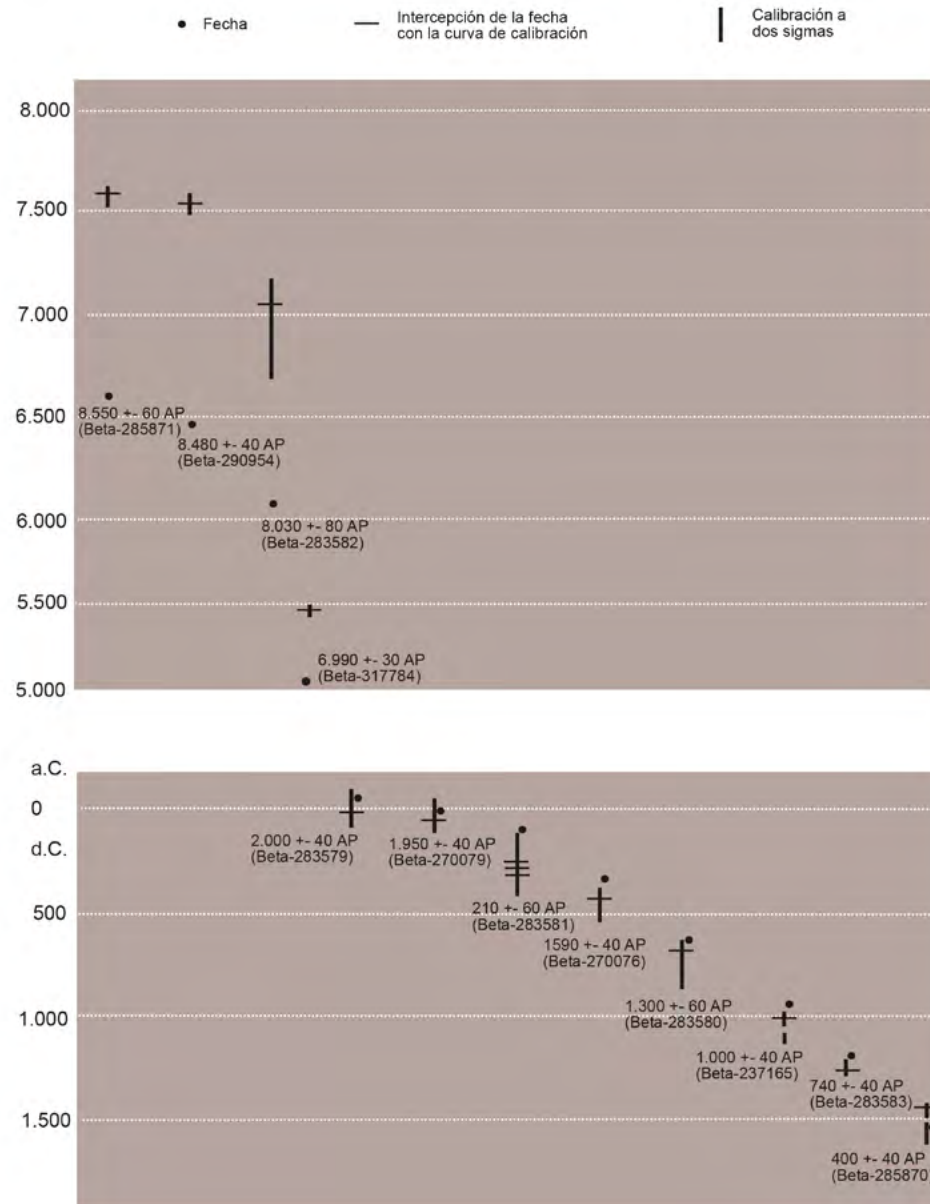
**Tabla 4.** Fechas de radiocarbono del Aeropuerto del Café.

Número de laboratorio	Sitio	Rasgo/unidad de excavación	Contexto	Material asociado	Fecha C14 convencional AP y fecha a. C. / d. C.	Intercepción de fecha con curva de calibración	Calibración [2 sigmas]
AA102509 X26298	11 El Mirador	Monitoreo 117	Horizonte Ab	Ninguno	9663±83 AP <b>7713±83 a. C.</b>		
Beta-285871	39 El Recreo Cancha	Corte C-15, varios cuadros entre 1.09 a 1.47 m prof.	Horizonte Ab5 Concentración de piedras	Piedra e instrumentos líticos	8550±60 AP <b>6600±60 a. C.</b>	7580 BC	7610 a 7520 BC
Beta-290954	39 El Recreo Cancha	Cuadros C1-21 y C2-22, 1.60 m prof.	Horizonte Ab6	Líticos muy escasos	8470±40 AP <b>6520±40 a. C.</b>	7540 BC	7580 a 7490 BC
Beta-283582	39 El Recreo Cancha	Corte C-15 Rasgo D-18, 1.71 a 2.11 m prof	Pozo cortado desde el horizonte Ab4 y dentro del Ab5	Piedra, desechos e instrumentos líticos	8030±80 AP <b>6080±80 a. C.</b>	7040 BC	7180 a 6680 BC
Beta-317784	107 El Perro	Corte 10 1.23-143 m prof	Pozo cortado en el horizonte Ab	Carbón y piedras	6990±30 AP <b>5040±30 a. C.</b>	5890 BC	5980 a 5940 BC y 5920 a 5800 BC
Beta-283579	2 La Palma Torre	Corte F-2, niveles 13 y 14	Horizonte AB, 1.20 a 1.40 m de profundidad	Cerámica del período 1 La Palma y del período 2 Torre	2000±40 AP <b>50±40 a. C.</b>	10 AD	90 BC a 80 AD
Beta-270079	81 El Machetazo	Rasgo B-16	Pozo con nicho	Vasijas del período 3 Palestina y fragmento de tumbaga	1950±40 AP <b>0±40 d. C.</b>	60 AD	40 BC a 130 AD

Número de laboratorio	Sitio	Rasgo/unidad de excavación	Contexto	Material asociado	Fecha C14 convencional AP y fecha a. C. / d. C.	Intercepción de fecha con curva de calibración	Calibración [2 sigmas]
Beta-283581	12 La Torre de Energía	Tumba A3-26-1	Tumba de cancel con mancha de pudrimiento	(Sin material cultural, correspondería al período 2 Torre)	1740±60 AP <b>210±60 d. C.</b>	260, 290 y 320 AD	130 a 420 AD
Beta-270076	21 La Selva Ven-tiaderos	Rasgo H-19	Pozo de ofrenda	Plato tricolor y urna del período 2 Torre (trad. Marrón Inciso)	1590±40 AP <b>360±40 d. C.</b>	430 AD	390 a 560 AD
Beta-283580	11 El Mirador	Tumba G-7	Tumba profunda de pozo con cámara lateral	Cerámica del período 3 Palestina, vasija del estilo Buga y cuenco con decoración excisa	1300±60 AP <b>650±60 d. C.</b>	680 AD	640 a 880 AD
Beta-237165	10 El Oriente	Tumba 61	Tumba de pozo con nicho con un individuo	Cerámica del período 3 Palestina y nariguera	1000±40 AP <b>950±40 d. C.</b>	1020 AD	980 a 1060 y 1080 a 1150 AD
Beta-283583	60 La Torre Baja	Tumba 3 del corte F-5	De pozo con cámara lateral con dos individuos	Cerámica del período 4 Mirador fase I	740±40 AP <b>1210±40 d. C.</b>	1270 AD	1220 a 1300 AD
Beta-285870	12 La Torre de Energía	Tumba F3-67	De pozo con cámara lateral con tres individuos	Cerámica del período 4 Mirador fase II	400±40 AP <b>1550±40 d. C.</b>	1460 AD	1430 a 1530, 1560 a 1630 AD



**Fig. 31.** Las fechas de radiocarbono del Aeropuerto del Café.



## Agradecimientos

A aquellas personas que desde diferentes entidades han hecho posible el desarrollo del Proyecto Arqueológico Aerocafé (Asociación Aeropuerto del Café, Universidad de Caldas, Instituto de Financiamiento Promoción y Desarrollo de Caldas, Comité Departamental de Cafeteros de Caldas y Unidad Administrativa Especial de la Aeronáutica Civil de Colombia). A las personas que desde otras entidades han colaborado en diferentes formas con el proyecto (Casa de la Cultura de Palestina, Alcaldía de Palestina, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Museo del Oro y Banco de la República, Consorcio PQM, Consorcio Palestina II, Constructora Castilla, Asociación Pro Calima, Universidad Tecnológica de Pereira, Ingeominas Caldas y ABC Publicidad). A todos nuestros colaboradores en campo y laboratorio (arqueólogos, auxiliares, dibujantes, operarios, conductores, personal de mantenimiento y colaboradores voluntarios) y en el área administrativa y de laboratorio del Centro de Museos de la Universidad de Caldas. A los consultores y asesores del proyecto. A la gente de Palestina que nos ha acogido con amabilidad.

Warwick Bray, Marianne Cardale de Schrimpff, Marta Herrera, David Rodríguez y dos evaluadores anónimos leyeron este texto e hicieron comentarios y sugerencias que agradecemos.

§

## Referencias

Aceituno, Francisco Javier y Nicolás Loaiza. 2007. *Domesticación del bosque en el Cauca medio colombiano entre el Pleistoceno final y el Holoceno medio*. Oxford: Bar Internacional Series 1654.

Aceituno, Francisco Javier y Nicolás Loaiza. 2014. Early and Middle Holocene evidence for plant use and cultivation in the Middle Cauca Basin, Cordillera Central (Colombia). *Quaternary Science Reviews*, 86:49-62.

Aceituno, Francisco Javier y Nicolás Loaiza. 2015. The role of plants in the early human settlement of Northwest South America. *Quaternary International*, 363: 20-27.

Aceituno, Francisco Javier, Nicolás Loaiza, Miguel Eduardo Burbano Delgado y Gustavo Barrientos. 2013. The initial human settlement of Northwest South America during the Pleistocene/Holocene transition. Synthesis and perspectives. *Quaternary International*, 301: 23-33.

Aceituno, Francisco Javier y Verónica Lalinde. 2011. Residuos de almidones y uso de plantas durante el Holoceno Medio en el Cauca Medio (Colombia). *Caldasia*, 33:1-20.

Acosta, Carlos Alberto y Lorena Gacharná. 2010. Análisis preliminar y tratamiento de micro-desechos de talla para el corte C-15, del sitio 39. *Informe Bimestral de actividades No. 34, presentado a la Asociación Aeropuerto del Café. Volumen II* (Inédito). Palestina (Caldas):Proyecto Arqueológico Aero-café.

Aldana, Francisco. 2006. Transformaciones ambientales hacia el más allá: las tumbas de cancel, marcadores en piedra, en la ecorregión Eje Cafetero. *Cambios ambientales en perspectiva histórica, Volumen II: Ecología histórica y cultura ambiental*: 143-157. Carlos E. López, Marta

C. Cano y Diana M. Rodríguez (Eds.). Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira y Sociedad Colombiana de Arqueología.

Arroyave, Verónica. 2015a. Clasificación de los líticos de las ocupaciones cerámicas. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen VI* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Arroyave, Verónica. 2015b. Informe detallado del sitio 14 "La Torre Pequeño". *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen VII* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Bernal, Fernando. 1997. *Monitoreo arqueológico Gasoducto de Occidente* (Inédito). Bogotá: Ecopetrol, TransGas de Occidente y Diseños e Interventoría Ltda.

Bernal, Fernando. 2001. Rescate y monitoreo arqueológico línea a 230 kV La Virginia-La Hermosa. *Arqueología en Estudios de Impacto Ambiental* 3: 207-248. Bogotá: ISA.

Betancourt, Alejandra. 2011. *Análisis palinológico de 11 muestras de una columna de suelo del corte C-15 del sitio 39*. Bogotá: Proyecto de Rescate y Monitoreo Arqueológico Aerocafé, Palestina.

Botero, Pedro. 2008. *Informe: Caracterización edafológica de perfiles arqueológicos de los sitios 2, 10, 11, 23, 44, 47 y 62 del Proyecto de Rescate y Monitoreo Arqueológico 'Aeropuerto de Palestina' (Caldas)* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas.

Botero, Pedro. 2010. *Informe: Caracterización edafológica de perfiles arqueológicos de los sitios 39, 54, 69 y 70*. Bogotá: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Bray, Warwick. 1989. Cerámica Buga: Reevaluación. *Boletín Museo del Oro*, 24: 102-119. Bogotá: Banco de la República.

Bruhns, Karen O. 1976. Ancient pottery of the Middle Cauca Valley, Colombia. *Cespedesia*, 5(17-18).

Bruhns, Karen O. 1990. Culturas Prehispánicas del Cauca Medio. *Quimbayas. Colección Arte de la Tierra*: 10-14. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular.

Cano, Marta Cecilia y Michael Tistl. 2011. *Paisaje, volcanismo y ocupaciones tempranas en el abanico Pereira-Armenia*. Conferencia presentada en el Encuentro Internacional de Estudios en Arqueología Ambiental, Universidad de Caldas (Manizales).

Cardale de Schrimpff, Marianne, Leonor Herrera y Warwick Bray. 2005. The Earliest Inhabitants. *Calima and Malagana. Art and Archaeology in Southwestern Colombia*: 26-35. Marianne Cardale Schrimpff (Ed.). Bogotá: Asociación Pro Calima.

Cardale de Schrimpff, Marianne, Sohry Morales y Oscar Osorio. 1988. Nota sobre una tumba de cancel hallada en el municipio de Dosquebradas (Risaralda). Metalurgia del período formativo tardío en la Cordillera Occidental colombiana. *Boletín Museo del Oro*, 22: 102-116. Bogotá: Banco de la República.

Castaño U., Carlos y Carmen Lucía Dávila. 1984. *Investigación arqueológica en el Magdalena medio. Sitios Colorados y Mayaca*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Centro de Museos. 2005. *Propuesta de rescate y monitoreo arqueológico del área del Aeropuerto Palestina (Caldas)* (Inédito). Manizales: Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas.

Cifuentes, Arturo. 1993. Arrancaplumas y Guataquí. Dos períodos arqueológicos en el valle medio del Magdalena. *Boletín de Arqueología*, 8(2).

Cifuentes, Arturo. 1991. Dos períodos arqueológicos del valle del río Magdalena en la región de Honda. *Boletín de Arqueología*, 6(2): 1-11.

Dikau, Ruth, Francisco Javier Aceituno, Nicolás Loaiza, Carlos López, Marta Cano, Leonor Herrera, Carlos Restrepo y Anthony Ranere. 2015. Radiocarbon chronology of terminal Pleistocene to middle Holocene human occupation in the Middle Cauca Valley, Colombia. *Quaternary International*, 363: 43-54.

Gnecco, Cristóbal. 2000. *Ocupación temprana de bosques tropicales de montaña*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Gnecco, Cristóbal. 2003. Against ecological reductionism: Late Pleistocene hunter-gatherers in the tropical forests of northern South America. *Quaternary International*, 109-110: 13-21.

Gómez, Alba Nelly y Judith Hernández. 1996. Rescate arqueológico en el municipio de La Dorada (Honda). *Boletín de Arqueología*, 11(1): 61-83.

Hernández Mejía, Jesús. 2004. *Distribución de las tumbas de cancel en Colombia* (trabajo de grado inédito). Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Herrera, Leonor. 2015. *El Aeropuerto del Café: apuntes para el estudio de la economía prehispánica en la región arqueológica Quimbaya*. (Texto para el compendio La economía prehispánica de Colombia, en proceso de publicación). Bogotá: Banco de la República.

Herrera, Leonor (texto), Carlos Acosta, Xiomara López, Jorge Tovar y Orlando Rodríguez (trabajo de campo). 2014. Informe detallado del sitio 12 “La Torre de Energía”. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen II* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Herrera, Leonor (texto), Carmen Henao, Diana Calderón y Leandro Sepúlveda (trabajo de campo), Carlos López, Verónica Arroyave, Carlos Alberto Acosta y Lorena Gacharná (análisis del material lítico precerámico). 2016 (en proceso). Versión preliminar del informe detallado del sitio 39 “El Recreo Cancha”. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen XIII* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Herrera, Leonor, Cristina Moreno y Omar Peña. 2009. Metodología, tipología cerámica y el sitio 11 “El Mirador”. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen I* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas.

Herrera, Leonor, Cristina Moreno y Omar Peña, 2011. *La historia muy antigua del municipio de Palestina (Caldas). Proyecto de Rescate y Monitoreo Arqueológico del Aeropuerto del Café (2005-2011)*. Manizales: Centro de Museos, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Herrera, Leonor (texto), Leandro Sepúlveda y Marcela Jaramillo (trabajo de Grado inédito). 2015. Informe detallado del sitio 01 “La Palma Plana”. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen IX* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Herrera, Leonor y María Cristina Moreno. 1990. Investigación arqueológica en Nuevo Río Claro (Departamento de Caldas). *Informes Antropológicos*, 4: 7-34. Bogotá: ICAN.

Herrera, Leonor, Marianne Cardale de Schrimpff, Warwick Bray y Pedro Botero. 1992. Nuevas fechas de radiocarbono para el precerámico en la cordillera Occidental de Colombia. *Archaeology and Environment in Latin America*: 145-163. Omar Ortiz-Troncoso y Thomas van der Hammen (Eds.). 145-163. Amsterdam: Proceedings of a symposium held at the 46th International Congress of Americanists, Instituut voor Pre- en Protohistorische Archeologie Albert Egges van Giffen (IPP), Universiteit van Amsterdam.

Herrera, Leonor (texto) y Omar Peña (trabajo de campo). 2014. Informe detallado del sitio 02 "La Palma Torre". *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen III* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Herrera de Turbay, Luisa Fernanda y Mauricio Londoño Paredes. 1975. Reseña de un sitio arqueológico en el Magdalena Medio (Pto. Serviez). *Revista Colombiana de Antropología*, 19: 139-197.

Integral. 1996. *Arqueología de rescate. Vía alterna de la troncal de occidente. Sector Puente Doménico Parma - Río Campoalegre* (Inédito). Medellín: Integral.

Integral. 1997. *Arqueología de Rescate. Vía alterna de la troncal de occidente. Río Campoalegre - Estadio Santa Rosa de Cabal. Informe Final al Instituto Nacional de Vías* (Inédito). Medellín: Integral.

Jaramillo, Luis Gonzalo. 1991. Investigación arqueológica en los municipios de Chinchiná, Villamaría, Palestina y Santa Rosa de Cabal. *Boletín de Arqueología*, 4(1): 29-40.

Jaramillo, Luis Gonzalo. 2008. *Sociedades prehispánicas en el territorio "Quimbaya": unidades domésticas, áreas de actividad y el Complejo Tesorito*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Jaramillo, Marcela. 2015. Informe final del sitio 89 "La Isabela". *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen VIII* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Jaramillo, Marcela (texto), Jorge Tovar y Omar Peña (trabajo de campo). 2014. Informe detallado del sitio 60 "La Torre Baja". *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen IV* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Júyar Galindo, Xuli. 2014. *Uso de plantas en grupos forrajeros de Palestina Caldas* (trabajo de grado para optar al título de antropóloga). Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

Júyar Galindo, Xuli. 2016. Informe de análisis de frutos y semillas arqueológicas de grupos agroalfareros del Aeropuerto del Café. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen XII*. Manizales: Asociación Aeropuerto del Café.

Loaiza Díaz, Nicolás y Francisco Javier Aceituno Bocanegra. 2015. Reflexiones en torno al Arcaico colombiano. *Revista Colombiana de Antropología*, 5(2): 121-146.

López Castaño, Carlos Eduardo. 1991. *Investigaciones arqueológicas en el Magdalena medio. Cuenca del río Carare (departamento de Santander)*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Morcote, Gaspar, Julián David Beltrán y Paúl Peña. 2010. *Determinación de semillas y restos vegetales arqueológicos del Proyecto Arqueológico Aerocafé. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Bogotá: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Moreno, María Cristina. 1983. *Informe: Investigaciones arqueológicas en el bajo Guacaica* (Inédito). Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Moreno, María Cristina. 1986. *Informe: Arqueología de salvamento en la vereda La Cabaña, Manizales* (Inédito). Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Museo del Oro. 2002. *Oro. Arte Prehispánico de Colombia*. Bogotá: Aldeasa, Ministerio de Educación y Cultura, Museo del Oro.

Osorio, Álvaro. 1992. *Exploración arqueológica del Líbano – Tolima* (tesis de grado inédita). Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Patiño, Diógenes. 1996. *Arqueología de rescate en el Gasoducto de Occidente Mariquita – Yumbo* (tesis de grado inédita). Cali y Bogotá: Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas Inciva, Empresa Colombiana de Petroleos Ecopetrol.

Peña, Omar. 2004. *Reconocimiento regional sistemático en Santa Rosa de Cabal – Risaralda* (tesis de grado inédita). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Perdomo, Lucia R. de. 1975. La cerámica panche tipo “El Peñón”, un ejemplo de delimitación cerámica por computador. *Revista Colombiana de Antropología*, 11: 291-302.

Reichel-Dolmatoff, Gerard y Alicia Dussán de Reichel. 1945. Las urnas funerarias de la cuenca del río Magdalena. *Boletín de Arqueología*, 1(1): 209-281.

Rivas, Sebastián. 2008. *Primer informe de Antropología Física. Proyecto de Arqueología de Rescate Aeropalestina- Caldas* (Inédito). Palestina: Centro de Museos de la Universidad de Caldas.

Rivas, Sebastián. 2009. *Informe preliminar de antropología física de los restos óseos humanos recuperados en el interior de la urna funeraria, tumba C4-10, sitio 89 "La Isabela"* (Inédito). Palestina: Centro de Museos de la Universidad de Caldas.

Rivas, Sebastián. 2011a. *Aproximación a cuatro posibles casos de treponematosis en la población prehispánica "Quimbaya tardío" (siglos VIII-XVI d.C.) asentada en el municipio de Palestina (Caldas). Informe presentado al Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Manizales: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Rivas, Sebastián. 2011b. *Condiciones de salud en restos óseos humanos del "período 4 El Mirador" de la población prehispánica de Palestina, Caldas* (tesis inédita para optar al título de antropólogo). Departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.

Rodríguez, Carlos David. 2010. *Visión general de los huesos de Palestina. Texto para un folleto de divulgación del Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Palestina (Caldas): Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Rodríguez, Carlos David y Carolina Giraldo. 2015. Antropología física de los restos óseos del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé, informe final. *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen XI* (Inédito). Manizales: Asociación Aeropuerto del Café.

Rodríguez, Carlos David y Marcela Ospina. 2011. *Análisis de restos óseos y dentales del Proyecto Arqueológico Aerocafé. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Palestina: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Salgado López, Héctor y Alba Nelly Gómez García. 2000. *Pautas de asentamiento prehistóricas en Cajamarca - Tolima*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República y Universidad del Tolima.

Salgado López, Héctor y Juan Manuel Llanos. 2010. El Tolima Milenario, un viaje por la diversidad. *El Tolima Milenario, un viaje por la diversidad*, 27-135. Varios autores. Ibagué: Universidad del Tolima - Museo del Oro.

Santos Vecino, Gustavo. 1998. La cerámica marrón inciso de Antioquia. Contexto histórico y sociocultural. *Boletín de Antropología- Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia*, 12 (29): 128-147.

Santos Vecino, Gustavo. 2006. La tumba de cancel hallada en El Escobero. *La tumba de cancel en Envigado*: 35-59. Envigado: Alcaldía de Envigado.

Santos Vecino, Gustavo, Carlos Albeiro Monsalve Marín y Luz Victoria Correa Salas. 2015. Alteration of tropical forest vegetation from the Pleistocene-Holocene transition and plant cultivation from the end of early Holocene through middle Holocene in Northwest Colombia. *Quaternary International*, 363: 28-42.

Tabares, Dionalver. 2004. *Informe: Fase 1: Prospección Río Campoalegre. Mundo Arcaico en la región del Cauca Medio, Colombia* (Inédito). Medellín: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Tabares, Dionalver y Juan Carlos Restrepo. 2005. *Informe final: "Aeropuerto de Palestina" Proyecto PNUD/COL/12034. Prospección y Evaluación del Impacto Arqueológico* (Inédito). Por Investigadores Unión Temporal. Medellín: Arqueología y Gestión del Patrimonio Cultural.

Toro, Luz Mary, Mauricio Alvarán. 2010. *Clasificación del material lítico hallado en trabajos de rescate arqueológico en el Proyecto de Aerocafé-Palestina-Caldas. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Manizales: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

Valencia, Yenny Paola (texto) Jorge Tovar y Omar Peña (trabajo de campo). 2014. Informe detallado del sitio 13 "La Torre Grande". *Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico Aerocafé-Palestina. Volumen V* (Inédito). Manizales: Centro de Museos, Vicerrectoría de Proyección, Universidad de Caldas y Asociación Aeropuerto del Café.

Velásquez, Susana. 2014. *Análisis palinológico a partir de muestras de una columna de sedimentos del Sitio 11 "El Mirador". Proyecto de rescate y monitoreo arqueológico del Aeropuerto del Café. Informe presentado al Proyecto Arqueológico Aerocafé* (Inédito). Bogotá: Proyecto Arqueológico Aerocafé.

#### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Herrera, Leonor, Cristina Moreno y Omar Peña. 2016. Datos de un estudio sobre la ocupación humana en la cordillera Central de Colombia: el Proyecto Arqueológico AEROCAFÉ (Palestina, Caldas). *Boletín Museo del Oro*, 56: 103-173. Bogotá: Banco de la República. Consultado en <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo> (fecha)